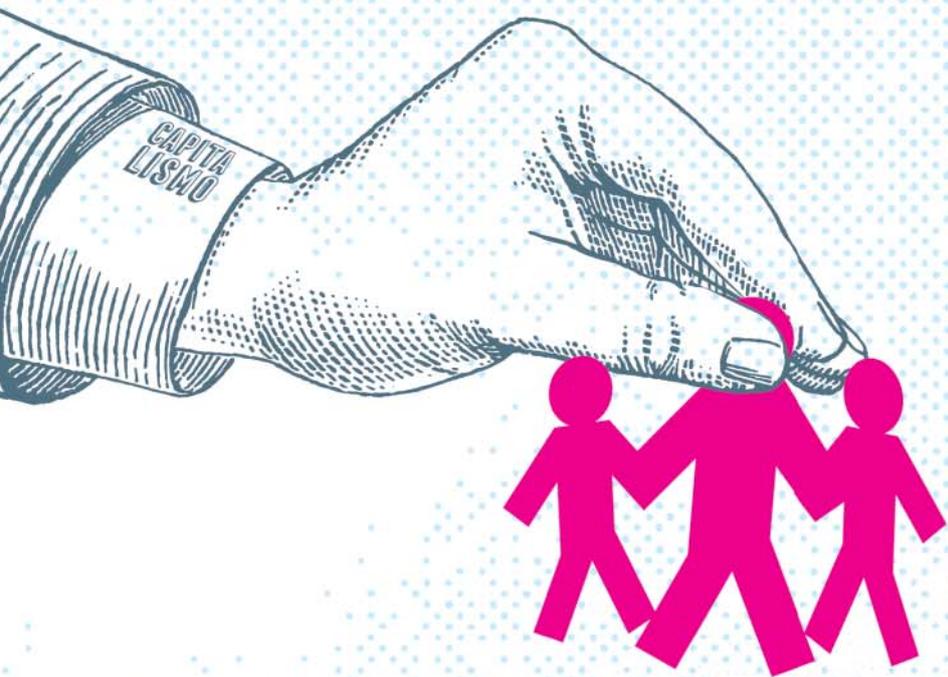


CRÓNICA

de la **Solidaridad**

 **Cáritas**
Diocesana de Valencia

Quinta etapa_N05_ Junio 2017





Cáritas
Diocesana de Valencia

ENFOQUE

El reto de la desigualdad

El papa Francisco nos alerta: «no a una economía de la exclusión y la inequidad. Esa economía mata» (EG 53).

Publica

Cáritas Diocesana de Valencia

Cáritas es el organismo de la Archidiócesis de Valencia instituido para expresar la solicitud de la iglesia por los necesitados y favorecer la fraternidad humana a fin de que se muestre, con obras y palabras, el amor de Cristo.

Consejo de redacción de este número

Aurora Aranda, Nuria Baeza, Ana López, Javier Ferrandis, Fani Raga y Olivia Pérez.

Jefa de redacción

Olivia Pérez

Portada

Pepe Montalvá

Concepto gráfico

estudioja.com

Imprime

imprespuchades

Depósito legal:

V-674-2005.

www.caritasvalencia.org

Si tienes alguna sugerencia sobre nuestra revista o no quieres recibirla más dinoslo Tlf: 96-315 35 01 Correo-e: comunicacion.cdvalencia@caritas.es



Impreso en papel ecológico.

6 La Cáritas Parroquial | La Coma, Paterna.

8 Somos Cáritas

9 Enfoque | El reto de la desigualdad

24 Entrevista | Elena Puig, presidenta del Colegio Oficial de Trabajo Social de Valencia

22 Otras voces | Emérit Bono

30 Cáritas opina | ¿Estamos aún en crisis? Francisco Lorenzo, coordinador de Estudios Cáritas Española.

36 Iniciativa solidaria | Fundación Secretariado Gitano

38 Campaña | Participar en la Sinfonía de la Casa Común

40 La Gráfica | Memoria 2017 desde la mirada de DDHH

OPINIÓN

Firmas invitadas



Salvador Moncayo
PAG. 13



Teresa Bermúdez
PAG. 14



Abraham Canales
PAG. 15



Marlene Perkins
PAG. 17



Neus Forcano
PAG. 18



EDITORIAL

“El sistema social y económico es injusto en su raíz”. Papa Francisco

Al estilo de Jesús en la sinagoga del “lugar donde se había criado”, el papa Francisco inició su pontificado con un texto programático. Lo que para Jesús fue el libro de Isaías, para Francisco ha sido la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*. En ella, entre otras cosas, advertía: «Cuando la sociedad –local, nacional o mundial– abandona en la periferia una parte de sí misma, no habrá programas políticos ni recursos policiales o de inteligencia que puedan asegurar indefinidamente la tranquilidad. Esto no sucede solamente porque la inequidad provoca la reacción violenta de los excluidos del sistema, sino porque el sistema social y económico es injusto en su raíz (EG 59). El papa la denomina “cultura del descarte” y de ella habla, aunque sin palabras, la portada de este ejemplar, del periodista y diseñador Pepe Montalvá (@pepemontalva para los amigos de Twitter). De formas parecidas, con palabras o sin ellas, la revista que tiene entre las manos recoge expresiones similares de diferentes expertos.

Lo que parece claro es que la desigualdad, más que un problema, es un reto, no del futuro, sino de ahora mismo, de nuestro presente. En los años previos a la crisis económica, el modelo económico implantado en el Estado español no fue capaz, a pesar del crecimiento meteórico experimentado, de hacerse extensivo a gran parte de la población. Así, con la llegada de la Gran Recesión, como la llaman los informes generados, entre otros, por Cáritas y la Fundación FOESSA, las personas y familias con una situación más vulnerable cayeron en pobreza y exclusión. Y muchas de ellas ahí se han quedado. Francisco Lorenzo, coordinador de Estudios de Cáritas Española se pregunta: *¿Estamos aún en crisis?* Y hablando de desigualdad, no podía quedar fuera de este número la realidad de las mujeres en el mundo y en nuestro propio territorio. Neus

Forcano nos adentra en el mundo de la violencia contra las mujeres desde su mirada teológica en **Desde la fe**.

Posiblemente este ejemplar se les haga un poco bola, sobre todo si lo comienzan, como en este **Editorial**, por los textos que analizan la realidad que nos rodea y que, la verdad, no son demasiado esperanzadores. Sin embargo, hay razones para la esperanza. A alguna de estas se refiere el catedrático emérito de la Universitat de València y “padre” de la Constitución, Emérit Bono, en la entrevista cuyo titular bien podría firmar el propio Francisco: «Tenemos que lograr que la persona vuelva a ser un fin en sí misma y no un medio».

También pueden servir para esponjar el alma los dos reportajes de nuestra colaboradora M^a José Varea: el artículo sobre los proyectos parroquiales Pro-mujer y Camí Obert, con un montón de años a sus espaldas acompañando a mujeres y menores en el barrio de La Coma; y el texto de la sección **Un día en**, donde desarrolla su particular mirada sobre el trabajo que esta Cáritas Diocesana realiza con los niños, niñas y jóvenes en los centros escolares, los grupos parroquiales y a través de la Escuela ETELL. *La Coma, terreno sagrado* y *La cantera de la caridad* son los dos significativos títulos, respectivamente, que ha escogido para ellos. Esperamos que los disfruten.

Y no se dejen, por ser el último, la “sinfonía de palabras” de José Real Navarro, responsable de Formación de Cáritas Diocesana, en torno a la Campaña Institucional y la Casa Común.

En el inicio de su vida pública, Jesús de Nazaret, «según su costumbre, entró un sábado en la sinagoga y se puso en pie para hacer la lectura. Le entregaron el libro del profeta Isaías. Lo abrió y dio con el texto que dice: El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungido para que dé la Buena Noticia a los pobres» (Lc 4, 16-18). Esa es, también, la invitación que recibimos cada día.





LA FOTO

Quijotes y Sanchos

Para saber que los seres humanos en el mundo somos distintos, no hace falta leer mucho, ni estudiar demasiado ni conocer demasiadas estadísticas. Basta con mirar alrededor, con los ojos abiertos, claro. A poco que pongamos la mirada en donde se producen, las desigualdades nos saltan a la vista. Sin embargo, a veces, es difícil convencer a algunas personas de que es necesario que cada vez seamos más iguales (#CadaVezMásIguales, que dice el *hashtag* que utilizan algunas activistas en las redes sociales).

Hay Quijotes y Sanchos, mujeres y hombres, pero también hay pobres y ricos y los hay muy, muy pobres y muchos, cada vez más pobres; y pocos, pero cada vez más ricos. Que el mundo está lleno de desigualdades lo aprendemos prácticamente al llegar, en el mismo lugar en el que nos toca ver la luz por primera vez. Desde ese instante, todo son encuentros para unas personas y encontronazos para otras con la más o menos dura realidad.

Explotación, paro, esclavitud, desahucios, paraísos fiscales, consumismo, acumulación, ... y podríamos añadir: vida, luz, energía, libertad, paz; y también, amar, acompañar, compartir, repartir, vivir, sentir, comprometerse. Nos dicen que somos la primera generación que podemos acabar con la pobreza, pero aunque no sabemos bien cómo, intuimos que será por la vía quijote-sanchista es decir, repartiendo, que es gerundio.

FOTO Jota Llorente @jotallorente TEXTO Olivia Pérez



¿Qué quieres que haga por ti?

Pobres... siempre los tenéis con vosotros» (Jn 12,8). Con estas palabras Cristo no quiso decir que los cambios de las estructuras sociales y económicas no valgan y que no se deban intentar diversos caminos para eliminar la injusticia, la humillación, la miseria, el hambre. No quiso decir que nos conformáramos con aceptar una realidad en muchas ocasiones sangrante y dolorosa.... Quiere decir que en la persona habrá siempre necesidades que no podrán ser satisfechas de otro modo sino con la ayuda cercana a la persona necesitada y con hacer participar a los otros de los propios bienes... Pero, en este punto, debemos reflexionar sobre de qué ayuda se trata.

¿Acaso sólo de «limosna», entendida bajo la forma de dinero, de socorro material? ¿Ayuda en momentos puntuales y concretos? ¿Dar lo que nos sobra?

Se trata de reconocer las pobreza que nos rodean... se trata de acercarnos al que sufre, por cualquier circunstancia. Se trata de preguntar al herido, ¿qué quieres que haga por ti? En este campo es muy importante cultivar la sensibilidad interior hacia las necesidades reales del prójimo, para saber en qué debemos ayudarle, cómo actuar para no herirle y cómo comportarnos para que lo que damos, lo que aportamos a su vida, sea un don auténtico.

Muchas veces no nos damos cuenta de que para dar respuesta a las necesidades de los más pobres no solamente basta con “dar”, sino que además hay que “escuchar” y “acoger”. El aislamiento y la indiferencia son uno de los sentimientos más dolorosos para una persona. Somos por naturaleza seres relacionales, seres sociales, y nuestra naturaleza humana se rebela contra la soledad y la indiferencia. En la sociedad en que vivimos son muchos los que se sienten olvidados, apartados, abandonados. Ante esta realidad, la comunidad cristiana siempre

ha estado llamada a crear espacios humanizadores e integradores. Además de dar respuesta inmediata y contundente a las necesidades materiales de los más débiles, tenemos que asumir que es responsabilidad de nuestra sociedad la tarea de devolver a la persona la vivencia de que todavía cuenta para alguien, de que lo que le ocurra en su vida importa a otros, de que no está solo en su dolor, de que hay alguien que va a estar ahí para acompañarle y ayudarle a superar los obstáculos y dificultades de su vida. Es por ello, que debemos entender la “acogida” y la “escucha” como momentos privilegiados de encuentro entre personas, para compartir, para poner en común una necesidad y buscar juntos alternativas de resolución. Es sin duda el primer paso de un largo camino a recorrer que tiene su punto de partida en una necesidad humana y su punto de llegada en la satisfacción de esa necesidad.

Es por ello que, con nuestro ejemplo y actitud debemos dar seguridad a todas aquellas personas que sufren. Tenemos que ser capaces de disminuir el sufrimiento, de fortalecer aquellos aspectos positivos, de cambiar de actitud frente al problema, de reforzar la autoestima del atendido y sobre todo, de situarnos en un plano de absoluta igualdad y hablar desde el corazón hacia el corazón de las personas.

Por lo tanto, cuenta sobre todo el valor interior del don: la disponibilidad a compartirlo todo, la prontitud en darse a sí mismo. La actuación práctica, la asistencia, el dar, resulta insuficiente si en ella no se puede percibir el amor por la persona. La íntima participación personal en las necesidades y sufrimientos del otro se convierte así en un darme a mí mismo: “para que el don no humille al otro, no solamente debo darle algo mío, sino a mí mismo; he de ser parte del don como persona. Este es un modo de servir que hace humilde al que sirve. No adopta una posición de superioridad ante el otro, por miserable que sea momentáneamente su situación” (cf. *Deus caritas est*, 35).



Ignacio Grande
DIRECTOR DE CÁRITAS
DIOCESANA DE
VALENCIA



**LA CÁRITAS
PARROQUIAL**

La Coma, terreno sagrado

M^a José Varea

**CÁRITAS
PARROQUIAL MADRE
DEL REDENTOR,
LA COMA.
PROYECTOS
PROMUJER Y CAMÍ
OBERT.**

En medio de urbanizaciones bien cuidadas donde predomina el agradable verde de árboles y césped, a dos pasos de Valencia, en el término de Paterna, encontramos un barrio extraño, otro mundo. Un mundo donde de la adversidad brota la esperanza, donde convive la pobreza más extrema con el sueño de revestir de dignidad a sus habitantes, donde Jesús, el de Nazaret, elegiría vivir para acompañar, para sanar, para perdonar pecados, para compartir su pan: es La Coma. Es un barrio diseñado, en los años ochenta, para acoger a familias desestructuradas... o para apartarlas. Es un barrio separado de Paterna a quien pertenece, un barrio rodeado de lujo y repleto de abandono. Hay que pasear sus calles y plazas, mirar las viviendas sucias, las ventanas de cristales rotos, los grafitis de dudoso gusto, los tabiques reventados y la basura de días y días rodeando los contenedores, para sentir la desolación, e incluso el temor, y preguntarse: ¿qué es esto?

“Esto se convierte en *ghetto*, en barrio a apartar. Algunos hablan de que nace como experimento social para contener problemáticas y también como chabolismo vertical. Es un barrio olvidado que en los últimos años aún se ha olvidado más, se ha dejado caer.

Y aquí hay muy buena gente a la que no se le dan oportunidades. Gente con mala fama y mala suerte. Gente con mucho potencial, con ganas de salir adelante, pero que está

sin lo básico, sin estudios, sin trabajo, sin renta mínima. Gente que está atrapada. Un alto porcentaje de paro, en torno al setenta por cien. Seis mil habitantes, mil doscientas familias y parece un desierto. Sales de casa y te encuentras con un muro desvencijado, con basura por todas partes, con la dejadez absoluta. Dentro de este entorno, que es privilegiado porque posee un microclima, porque es una colina preciosa..., pero como está abandonado, la gente también se abandona. Pero luchan porque quieren salir adelante.

Mucha dejadez, pero mucha posibilidad. Las mujeres, desde que vienen los lunes al Proyecto hasta el viernes, no hacen nada más que querer salir adelante, pero no llegan a final de mes porque no hay ingresos. Parece mentira que en el siglo XXI, en Valencia, haya familias con cinco o seis miembros y que no tengan ingresos fijos. ¿Cómo alimentar a sus hijos? ¿Cómo pagar el agua, la luz, las pequeñas cantidades de viviendas protegidas? No hace mucho que llega hasta aquí el tranvía. Antes estábamos incomunicados para todo. Hemos tenido que luchar ¡hasta por un supermercado!”

Y ahí está Cáritas, queriendo acompañar y encontrar caminos para esa realidad tan necesitada de personas fuertes en el amor. Y lo hace, desde 2001. El párroco, Vicente Amargós, un gran maestro espiritual y muy buen párroco en este barrio, empieza a detectar la problemática de las mujeres y qué hacer con



F M^a José Varea

Las mujeres del proyecto entretienen amistad y sueños.

ellas, cómo acompañarlas con tantos hijos a su cargo y, en muchos casos, con el marido en la prisión. Y eso lo empieza a soñar con una Cáritas que se va fraguando y con una religiosa, que está en el cielo, M^a Dolores García Mompó, que sueña con él, se reúnen con la Cáritas Parroquial y estudian cómo estar al lado de estas mujeres. En 2003, después de mucho soñar, pensar y diseñar, y con el apoyo, muy cuidado, de Cáritas Diocesana, surge un proyecto en el ámbito del Programa Support Familiar donde se acoge a las diez primeras mujeres queriendo dar respuesta a ellas y a sus familias. Se trata del proyecto Cáritas Promujer, con esas primeras diez mujeres, todas ellas de etnia gitana para potenciar su desarrollo integral. Al mismo tiempo, Camí Obert se ocupa de los menores que no tienen alternativas al tiempo libre ni acceso al repaso escolar.

Se ponen en marcha talleres de alfabetización, de costura, de cocina y una escuela de madres. Se va consolidando todo. Se cuida mucho la vinculación personal, el seguimiento, hasta el punto de que las vidas están entrelazadas, somos como familia.

Con el paso del tiempo, el barrio ha absorbido población inmigrante y nace la interculturalidad con una riqueza muy grande, cultural y religiosa. Es un reto porque al principio había mucho rechazo pero se han ido estrechando lazos de amistad y de compañerismo. El número de mujeres va creciendo. Ya no

son diez, ahora son treinta y dos. Surgen nuevas necesidades y se crean clases de inglés, de habilidades sociales, formación prelaboral, inserción, manipulación de alimentos o informática. Se trabaja en colaboración con la escuela de adultos que ha vuelto este año al barrio después de muchas manifestaciones. El taller de artesanía y manufactura merece una atención aparte porque confeccionan, crean, artículos que venden en una parroquia hermanada, San Juan y San Vicente, y que les ayuda en su economía.

“Dos retos son los que nos proponemos. Uno es el empleo para poder salir del pozo. Se está planteando con Cáritas Diocesana cómo buscar salidas concretas para llegar a la inserción. El otro reto es la implicación de los varones, porque si no contamos con la implicación y el respaldo del marido o la pareja, mucho de lo que se hace no sirve de nada. Aquí está muy presente la violencia de género, la droga, mujeres que no tienen casa, ocupaciones ilegales como única opción de poner bajo techo a sus hijos, realidades muy duras.

Este es el viaje de la esperanza. Nosotros hacemos lo posible y Dios hace lo imposible...”.

Y este es el relato, intenso, de una mujer fuerte en el Amor, Ana Rubio, religiosa de Jesús-María, que junto a sus compañeras de camino ha elegido este barrio, terreno sagrado, y esta familia, Evangelio real, para compartir su pan y su vida.



¡Mejor 2!

Estimado lector o lectora, quedan pocos días para que finalice la campaña de la Renta y es posible que ya la tengas hecha y presentada. Si es así, esta información puede servirte para el año próximo. Igual ya sabes que puedes marcar las dos X, la de Fines sociales y la de la Iglesia, y entonces, acabas de librarte de leer este artículo. Si no es así, te interesa seguir leyendo.

Cuando realizas la Declaración de la Renta, puedes marcar las dos opciones de forma simultánea. Así colaboras a la vez con un 0,7 por ciento de su base imponible a sostener la acción de la Iglesia y con otro 0,7 por ciento a apoyar los fines sociales que desarrollan Cáritas y

otras muchas organizaciones que reciben fondos del IRPF para financiar una parte de su labor solidaria.

En el ejercicio del año pasado, de los casi 19,5 millones de declarantes, 4088107 marcaron conjuntamente las dos casillas, lo que supuso un aumento del 10 por ciento con relación al ejercicio anterior. Sin embargo, un gran número de contribuyentes, concretamente un 30 por ciento (5,89 millones de declarantes el año pasado), que no marcan ninguna de las dos casillas solidarias, con lo que el importe de la asignación tributaria de sus declaraciones pasa a engrosar directamente las arcas del Estado.

Cáritas, como entidad del tercer sector de acción social, recibe fondos para sus proyectos sociales aportados por los contribuyentes a través de la casilla de "Fines Sociales". En 2016, la partida manejada por Cáritas ascendió a 27,6 millones de euros, que se destinaron a 33 programas sociales repartidos por todo el país y del que se beneficiaron 424 814 personas en situación de dificultad social.



NUESTRA GENTE

Pregunta 1:

En un momento de la vida, Cáritas se cruzó en tu camino, ¿qué ha supuesto para ti ese encuentro?

Pregunta 2:

¿Qué te ha dado Cáritas a ti y qué le has dado tú a Cáritas?



Amparo, directora

R1: Un cambio en mi vida. No radical porque soy católica, pero todo lo que ocupaba mi tiempo en mi familia y en mis cosas, ahora lo divido. No descuido a mi familia y no descuido a Cáritas. No lo dejaría ahora por nada.

R2: Cáritas me ha dado a mí más fe, más esperanza con el prójimo y más caridad. Yo le doy a ella mucho tiempo y mucho cariño, porque un abrazo de mis paisanos (sean de la nacionalidad que sean) es para mí lo mejor que hay. No puedo sustituirlo por nada.



Antonio, participante

R1: Estoy pasando una mala etapa porque no tengo de nada y gracias a ellos voy saliendo adelante. Con 52 años llegué al paro y ya no he podido encontrar trabajo. Solo con la paga hasta que me jubile no puedo vivir.

R2: Con Cáritas he conocido a más gente, me he abierto más. Yo les doy todo el tiempo que tengo y sobre todo cariño porque se lo merecen.



ENFOQUE

El reto de la desigualdad

Nuria Baeza
Olivia Pérez

CÁRITAS
DIOCESANA DE
VALENCIA

Durante 2016, en el territorio de la diócesis de Valencia –que incluye toda la provincia de Valencia y unos 60 municipios de la de Alicante–, 27 175 personas acudieron a Cáritas en demanda de ayuda, de las cuales un 21 por ciento lo hicieron por primera vez ese año. Las intervenciones realizadas repercutieron en 60 068 personas beneficiarias. Se produce un progresivo descenso de las personas atendidas desde 2012 y se estabilizan las cifras entre 22 000 y 25 000 personas.

Algunas posibles explicaciones a esta bajada de personas que solicitan algún tipo de ayuda son de carácter demográfico: la Comunitat Valenciana pierde población por quinto año consecutivo, siendo la que pierde más habitantes de todo el Estado español en números absolutos y especialmente, en población extranjera.

Asimismo, las tasas de pobreza y exclusión de la última Encuesta de Condiciones de Vida¹ mejoran levemente y se mantienen en el 24 por ciento en relación a la pobreza económica y en un 30,5 por ciento si se aplica el indicador de exclusión AROPE², aunque la Comunitat se sitúa por encima de la media nacional en ambos indicadores. El número de personas en situación de pobreza y exclusión en la diócesis de Valencia ronda los 800 000 habitantes y ha descendido ligeramente con respecto a 2015. Pero evidentemente, las cifras siguen siendo alarmantes. Relacionando las cifras oficiales de pobreza y exclusión de nuestro territorio diocesano con el volumen de personas beneficiarias de las acciones de Cáritas en la diócesis de Valencia, podemos afirmar que la red Cáritas acompaña al 6,4 por ciento de la población de la diócesis que padece estas dificultades.

Otro factor característico en la Comunitat Valenciana es el creciente número de hogares habitados por personas solas (25%), que en un alto porcentaje son mujeres mayores de 65 años, en su mayoría viudas. Según los

datos del INE³, en la Comunitat Valenciana son 156 000 los hogares unipersonales ocupados por mujeres mayores de 65 años frente a los 63 500 ocupados por hombres mayores solos.

Quizás estos argumentos (disminución de la población, creciente número de hogares unipersonales y ligera disminución de las tasas de pobreza y exclusión) podrían dar razón del descenso del número de atendidos por Cáritas en la diócesis de Valencia, pero consideramos que no son los únicos y apuntamos otros posibles.

Las situaciones de necesidad se alargan en el tiempo y como viene sucediendo desde 2011, disminuye el número de personas que aparecen por primera vez cada año. Hemos pasado del 39 al 21 por ciento de personas “nuevas”. En momentos anteriores, las personas acudían o dejaban de acudir a Cáritas de forma intermitente y ahora esta rotación se da cada vez menos. Es decir, no mejora la situación de las familias y las personas se quedan atrapadas en realidades de exclusión de las que cada vez es más complicado salir. Las mismas familias son atendidas año tras año.

Esta cronificación lleva aparejada un descenso del número de personas beneficiarias dado que, a lo largo del año, son siempre las mismas las personas atendidas. En otros momentos, si una acogida parroquial tenía capacidad para atender simultáneamente a 80 familias podía darse la situación de que acompañara al año a 100 personas que iban cambiando en el tiempo y eso significaba que sus ayudas podían llegar a repercutir en 300 beneficiarias⁴, cada uno de los miembros de la unidad familiar. Si en la actualidad, esa misma acogida parroquial atiende durante todo el año al tope de su capacidad, 80 personas, y son siempre las mismas, el número absoluto de personas beneficiarias disminuye a 240. Esta tendencia se viene repitiendo en los últimos tres años.

.....
3 Encuesta continua de Hogares 2015 publicado en abril de 2016.

4 Personas Atendidas o Participantes son aquellas que acuden a las Cáritas parroquiales a demandar ayuda. Personas Beneficiarias son aquellas que de forma indirecta reciben algún tipo de ayuda de la institución. La media de beneficiarios en la red Cáritas en la diócesis de Valencia es de 2,4 beneficiarios por persona atendida.

.....
1 ECV 2016 publicada el 25 de abril de 2017. Puede consultarse en: http://www.ine.es/prensa/ecv_2016.pdf

2 La tasa de pobreza y el indicador de exclusión AROPE son utilizados de forma estandarizada en la Unión Europea y miden parámetros diferentes, la tasa AROPE (pobreza y exclusión) contempla más aspectos que la pobreza económica, incluyendo la carencia material severa y la baja intensidad laboral.



F Rosa Estevan

Huerto urbano en el centro socio-laboral Mambré.

Los estudios sobre Pobreza y Exclusión en la Comunitat Valenciana⁵ apuntan como factores de vulneración más graves los siguientes: la nacionalidad extracomunitaria, el desempleo de larga duración y el desempleo irregular, la etnia gitana, los hogares monoparentales⁶ con menores a cargo, los hogares en barrios empobrecidos y los hogares con personas con discapacidad y con menores.

La pobreza en las familias con menores es un problema que enciende todas las alarmas. Cáritas conoce cómo los menores son el perfil más vulnerable y que con más dificultad puede salir de las situaciones de pobreza y exclusión⁷; de hecho, 8 de cada 10 personas que vivieron sus

primeros años de infancia en hogares con graves dificultades económicas, siguen con esas dificultades en su vida adulta. Según las memorias de las Cáritas parroquiales de 2016, hasta 19 022 menores se han visto beneficiados de la acción de Cáritas y constituyen el 34 por ciento de las personas beneficiarias.

Es necesario apuntar también a los colectivos de gran exclusión que en muchas ocasiones son invisibilizados porque no constan en padrones ni censos. Hablamos de las personas sin hogar, las personas traficadas y en contexto de prostitución y la inmigración en situación irregular, entre otras. Los procesos de inclusión de las personas que padecen estas situaciones son complejos y sobre todo, largos, y los recursos económicos y humanos que han de ponerse en marcha para iniciar su acompañamiento, lograr aliviar y mejorar sus circunstancias son muchos. Los análisis y los datos facilitados por las memorias de las CCPP muestran muchos aspectos coincidentes entre las situaciones de mayor pobreza y exclusión y las personas atendidas en Cáritas.

Las mujeres son las que se acercan a Cáritas a solicitar ayuda en proporciones mucho mayores que los hombres. Desde hace seis años, los porcentajes se mantienen entre el 63-70%. La na-

⁵ Informe sobre exclusión y desarrollo social en la Comunitat Valenciana FOESSA (2014) y Diagnóstico del Plan de Inclusión Cohesión de la Comunitat Valenciana. Generalitat Valenciana (2017).

⁶ CASTELLÓ y VERDEGUER *Familias monoparentales y trabajo remunerado. Un análisis del País Valenciano* (2016) Revista Arxius de Ciències Socials. Universitat de València, muestra cómo la variable de ser mujer incide en un 128 por ciento en las probabilidades de paro y de precariedad laboral.

⁷ En el estudio de FOESSA *La transmisión intergeneracional de la Pobreza* (2016) analiza en profundidad esta realidad.

cionalidad, española o extranjera, se reparte de forma relativamente similar, si bien es cierto que desde 2012 es patente un incremento del porcentaje de personas españolas que este año 2016 alcanza el 56%. Pero efectivamente, el colectivo de personas inmigrantes, es prácticamente la mitad de las personas que son atendidas en Cáritas.

Cuando las Cáritas parroquiales (CCPP) responden a la pregunta sobre los perfiles que se acercan con mayor frecuencia a solicitar su ayuda, tres son los que destacan por encima de otros: parejas jóvenes con hijos menores (nombrado por el 95% de las acogidas parroquiales); mujeres solas con hijos menores (en el 80% de las ocasiones); personas solas (reconocido por el 70% de las acogidas).

Los perfiles descritos por las CCPP de la diócesis se corresponden con las poblaciones con mayores factores de exclusión que aportan los estudios sobre pobreza y exclusión en la Comunitat Valenciana. La inmigración aparece como uno de los perfiles mayoritarios de atención en el 50 por ciento de las acogidas parroquiales. Otro grupo de situaciones reconocidas por la mitad (49%) de las CCPP tiene que ver con la situación de precariedad de las viviendas.

En relación al año anterior, han ascendido notablemente aquellas acogidas que reconocen el perfil de las personas ancianas solas pasando del 4% al 20% y el de Personas sin Hogar que se duplica del 20% al 40%. Estas personas carecen de recursos familiares y de vínculos sociales en los que apoyarse para hacer frente a su situación lo que añade a la intervención un acompañamiento extendido en el tiempo, pero evidentemente, reporta un menor número de beneficiarios indirectos.

Por otro lado, los hogares con menores, que como hemos visto, representan el 34 por ciento de los beneficiarios, son uno de los colectivos con más posibilidades de vivir situaciones de exclusión. Estos hogares arrastran situaciones de dificultad durante muchos años ya que las posibilidades de conseguir más ingresos estables han de esperar a la incorporación de los menores al mercado laboral, con las consecuentes dificultades y precariedad del trabajo de los jóvenes.

Juzgar los datos a la luz de los expertos/as
Visto lo visto, podemos hacer varias cosas. Echarnos a llorar amargamente y llenos de

tristeza y desesperación o ponernos manos a la obra. Como somos personas de esperanza, la primera opción queda descartada. Nuestra tarea empieza ahora, una vez que hemos conocido la realidad tal como es, no como muchas veces se nos presenta –aunque realmente, no empieza ahora porque personas trabajando por las personas que atraviesan situaciones desfavorables existen desde antiguo y en Cáritas, las conocemos bien–.

Antes de actuar debemos valorar estas realidades a la luz de lo que, a propósito de la pobreza y la desigualdad han hecho público expertos y expertas. El informe de OXFAM de 2013-2014⁸ alertaba de que: «La mitad de la riqueza mundial está en manos del 1 por ciento de la población mundial». Estos datos han empeorado y se han precisado con el paso del tiempo y de la(s) crisis. De hecho, en su último informe, de enero de este mismo año, la organización no gubernamental indicaba que: «Tan solo 8 personas (8 hombres en realidad) poseen la misma riqueza que 3600 millones de personas, la mitad más pobre de la humanidad. La súper concentración de riqueza sigue imparables. El crecimiento económico tan solo está beneficiando a los que más tienen».⁹

Este último informe pone el acento en algunas cifras que, sin riesgo de que nos puedan llamar exagerados, causan escándalo, como que «desde 2015, el 1% más rico de la población mundial posee más riqueza que el resto del planeta»; que «los ingresos del 10% más pobre de la población mundial han aumentado menos de 3 dólares al año entre 1988 y 2011, mientras que los del 1% más rico se han incrementado 182 veces más»; o que «el director general de cualquier empresa incluida en el índice bursátil FTSE 100¹⁰ gana en un año lo mismo que 10 000

8 *Gobernar para las élites. Secuestro democrático y desigualdad económica*. Enero 2014. Se puede consultar on line: <http://www.oxfamintermon.org/es/documentos/17/01/14/gobernar-paraelitessecuestrodemocratico-desigualdad-economica>

9 HARDOON, Deborah. *Una economía para el 99%*. Enero 2017. Consultado on line en: <https://www.oxfam.org/es/informes/una-economia-para-el-99>

10 El índice FTSE 100, pronunciado popularmente como Fointsie 100, es publicado por el periódico, de origen británico, Financial Times. Lo componen los 100 principales valores de la Bolsa de Londres (London Stock Exchange), según Wikipedia.org

¿Ponemos fin a la pobreza energética?

Con una muerte cada hora directamente relacionada con la pobreza energética en España (ACA 2016), son distintas las variables que hemos que tener claras como punto de partida.

Por un lado es importante saber que la consideración de la vulnerabilidad energética de las familias (o unidades de convivencia) de forma independiente, supone una herramienta para llevar a cabo un tratamiento específico enfocado a mejorar el bienestar de las personas en sus hogares. Un buen plan de trabajo por la sensibilización y la eficiencia energética supondrán una mejora objetiva del confort de una vivienda. No solucionaremos quizás el problema general de pobreza de una familia, pero conseguiremos que su día a día sea mucho más llevadero.

Por otro tenemos que empezar a considerar otros elementos externos como causantes del problema a las familias que lo padecen. Un sistema energético muy complejo y con una legislación/regulación que no favorecen para nada una conciliación de este bien básico con las personas que lo necesitan, hace que el sentimiento de impotencia para solucionarlo sea moneda de cambio entre los que padecen frío y sufrimiento por esta situación de vulnerabilidad energética.

Lo bueno para cualquiera de estas circunstancias, tanto la situación propia de cada unidad de convivencia, como la regulación/legislación del mercado energético, es que en ambos casos existen posibilidades de actuación para poner en marcha.

Para las personas, formación en eficiencia y sensibilización, y un acompañamiento en la defensa de sus derechos frente a un mercado oligopólico que se ceba en el eslabón más débil.

Para la optimización del mercado, concienciación empresarial (no solamente con campañas mediáticas que no se acompañan con hechos) y voluntad política que, de no existir, habrá que exigir desde todos los ámbitos de la ciudadanía.

Salvador Moncayo
COORDINADOR TÉCNICO DE AEIOLUZ

 @SalvaMoncayo



trabajadores de las fábricas textiles de Bangladesh».¹¹

Ya en 2014, en esta misma revista¹², el dominico y profesor José Ramón López de la Osa nos advertía: “Hasta dónde es capaz de resistir una sociedad en la que se agudizan problemas de desigualdad no es algo que pueda ser respondido de antemano, pero algo sí parece adivinarse, y es que en este intento de querer continuar con la intensificación de los recortes, los salarios seguirán menguando, las oportunidades reduciéndose y la desigualdad aumentando exponencialmente”. De la Osa no podía adivinar entonces cuáles serían las consecuencias que los recortes y los cada vez más bajos salarios o el creciente número de familias sin ningún ingreso provocarían pero, muchas voces se han atrevido, con el paso del tiempo, a sacar algunas conclusiones. El incremento de la presencia de las fuerzas

11 HARDOON, Deborah. Ibid. Pág. 2.

12 LÓPEZ DE LA OSA, José Ramón. “Desigualdad y crisis”, Crónica de la Solidaridad 46. Se puede descargar en: <http://bit.ly/Cronica46>

políticas de ultraderecha en Europa, la llegada al poder de Donald Trump en EE.UU., la salida de Gran Bretaña de la Unión Europea a consecuencia del referéndum que dijo sí al Brexit, o, sin ir más lejos, las últimas elecciones presidenciales en Francia, entre otras realidades, parecen mostrar que el desencanto entre la ciudadanía, especialmente entre las capas sociales más desfavorecidas, va teniendo consecuencias. En su artículo de 2004, el dominico también afirmaba: “Cuando la confianza deja de ser un patrimonio de la ciudadanía y se radicalizan los comportamientos de exclusión como consecuencia de las diferencias, se evidencia lo inadecuado de las políticas económicas utilizadas y la imposibilidad de alentar sentimientos morales compartidos”¹³.

En una línea parecida, estos días, la filósofa valenciana Adela Cortina, ha presentado su nuevo libro, *Aporofobia, el rechazo al pobre* (Editorial Paidós) titulado con el térmi-

13 Ibid.

La exclusión residencial y la vulneración de derechos

Recogido en la legislación de las comunidades autónomas, Española (art. 47 Constitución), Europea (PIDESC) e Internacional (ODS num 11) encontramos reconocido de una manera u otra el Derecho Humano a la Vivienda. Sin embargo la exclusión residencial no ha dejado de aumentar; de los 11,7 millones de personas excluidas en España, el 61,7% lo está de la vivienda (Foessa 2014).

La relatora de vivienda de Naciones Unidas, Leilani Farah en su informe de agosto de

2016 nos habla de la vivienda como un Derecho Humano íntimamente relacionado con el Derecho a la Vida, en Cáritas también entendemos que las personas que no tienen acceso a una vivienda ven vulnerados el resto de sus Derechos y por tanto se encuentra comprometida su vida y futuro.

Recientemente también la relatora (marzo 2017) profundiza como este Derecho Humano es continuamente vulnerado en todo el mundo debido a que la vivienda es concebida como un producto, al ser su financiarización lo que mueve a grandes inversores; pasando a estar por encima el poder económico en detrimento del bien común y manifestando las grandes

dificultades de los Estados para garantizar y dar cumplimiento a este Derecho.

En Cáritas optamos por diferentes vías para trabajar en contra de la exclusión residencial; el acompañamiento social y empoderamiento de las personas, la sensibilización ante la sociedad de que la vivienda es un Derecho Humano, y la incidencia para transformar leyes, modelos y paradigmas que mejoren la vida de las personas.

Teresa Bermúdez
CAP ZONA PASTORAL 4
CÀRITAS DIOCESANA DE BARCELONA

 @caritasbcn



no acuñado por ella misma hace ya algunos años. En un artículo de prensa citaban sus palabras: «“Observé que la xenofobia, el rechazo a los extranjeros, ocupaba el centro del discurso político, pero era evidente que no todos los extranjeros molestaban por igual. A los que llegaban cargados de petrodólares, por muy diferentes que fueran, se les ponía alfombra roja, igual que a los turistas”. Los extranjeros comenzaron a molestar cuando llegaron los inmigrantes económicos, a los que más tarde se sumaron los refugiados. “Luego vino Trump prometiendo levantar un muro y qué casualidad, era para impedir la llegada de los mexicanos, no de los canadienses”, explica»¹⁴.

Dentro de casa, hemos leído hace unos meses a Sebastián Mora, secretario general de Cáritas Española afirmar: «La desigualdad

14 PÉREZ OLIVA, Milagros. «Cortina: “Lo que molesta de los inmigrantes es que sean pobres”» en El País. 9 de mayo de 2017. Consultado on line: http://cultura.elpais.com/cultura/2017/05/08/actualidad/1494264276_545094.html

manifiesta una fractura importante de la cohesión social que afecta, sobre todo, a las personas más empobrecidas. Esa fractura social es un problema gravísimo que debemos abordar»¹⁵. En 2013, en la revista Iglesia Viva, Víctor Renes, por aquel entonces aún responsable del servicio de Estudios de Cáritas Española –ahora ya jubilado, aunque continúa aportando sus conocimientos como voluntario al equipo del que formó parte como personal laboral– avisaba: “la polarización social añade a la ruptura de la cohesión social, el riesgo de una sociedad agresiva; al menos»¹⁶.

También Francisco Lorenzo, coordinador de Estudios de Cáritas Española, de quien

15 GARCÍA, Pío: «La cohesión social es imposible si hay mucha desigualdad económica», en La Rioja. 13 de febrero de 2017. Consultado on line: <http://www.larioja.com/la-rioja/201702/13/cohesion-social-imposible-mucha-20170213002100-v.html>

16 RENES, Víctor. “Los que sufren la crisis”, en “La crisis: víctimas y victimarios”. Iglesia Viva 253. Enero-marzo 2013.

Primerear para atajar la deshumanización del mundo del trabajo

Todos los estudios sociales apuntan en la misma dirección. Señalan un sangrante problema: de la mano de la desigualdad viene el empobrecimiento de los trabajadores. Los años de crisis económica provocaron que millones de personas perdieran su trabajo y a los que lo mantuvieron, se les usurparon derechos, a raíz de la aplicación de políticas impuestas (*austeridazo*). Todas ellas orientadas a una economía basada en la lógica exclusiva del crecimiento, en la ley del más fuerte, que favorece una cultura del «descarte», como dice el papa Francisco, que «considera al ser humano en sí mismo como un bien de consumo,

que se puede usar y luego tirar» (EG 53). Una crisis social no resuelta que afecta a personas concretas y a familias enteras, que la convierten en un conflicto social de envergadura pues toca la dignidad humana.

En la búsqueda de soluciones es esencial: que la persona sea el centro de las preocupaciones; el diálogo, la negociación y la participación en la construcción de la «casa común»; y propuestas políticas que acaben «con el dominio de los mercados y la especulación financiera, atacando las causas estructurales de la desigualdad» (EG 202) para que sean «capaces de sanar las raíces profundas (...) que pongan en primer lugar la vida de los pobres» (EG 205).

Las organizaciones del mundo del trabajo proponen atajar la desigualdad mejorando empleos y salarios; la creación de empleo en sectores estratégicos, con el impulso de las Administraciones del Estado (central, autonómico y local). Y la creación de nuevas redes de solidaridad, con rentas de ciudadanía para trabajadores empobrecidos. Es urgente *primerear* para atajar esta brecha de deshumanización.

Abraham Canales
DIRECTOR NOTICIAS
OBRERAS. HOAC

 @otromundoesposi



ofrecemos un artículo en la sección **Cáritas opina** de esta misma revista, explicaba algunas **Crónica de la Solidaridad** atrás: «Tenemos un modelo económico que, tanto en épocas de crecimiento como en las de recesión, genera precariedad»¹⁷. En aquella entrevista, con motivo de la presentación del VII Informe sobre exclusión y desarrollo social en la Comunitat Valenciana 2014 de la Fundación FOESSA añadía: «Es un modelo que está centrado en la generación de empleo y en el crecimiento pero no en el desarrollo social y en que este sea de calidad»¹⁸.

Después llegaron estudios de FOESSA y la propia Cáritas, considerados por muchos entre los más concienzudos de los que se elaboran en España: “Pobreza y privación en España y la Comunitat Valenciana. El impacto de la Gran Recesión”¹⁹, “La transmisión intergeneracional de la pobreza”²⁰ o el último, “Exclusión Social y recuperación Económica”²¹, que han seguido mostrándonos una realidad bastante diferente a la que se esperaría de un estado “social y democrático de derecho”, que dice nuestra Constitución de 1978. Pero esos estudios ya están hechos y presentados y este no es espacio para analizarlos pormenorizadamente. Quizás sí para sacar algunas conclusiones.

Manos a la obra

Parece que el modelo económico que tenemos es insuficiente para sacar de la precariedad y de la pobreza a una parte importante de los habitantes de nuestro planeta. Cuando aterrizamos en nuestro país, las cosas no mejoran sino que, posiblemente, empeoran. Cáritas Española viene denunciando que esta

crisis de la que ahora ya parece que hemos dejado de hablar, no era solo económica y financiera sino que era más bien de valores y de modelo. La organización ha mostrado, con datos y suficientes argumentos, cómo, en los años anteriores al estallido de la “gran recesión”, en teoría, los del “gran milagro económico” de España, donde todo iba bien, las bolsas de pobreza no disminuyeron, sino todo lo contrario. Y nuestros obispos, en su Instrucción pastoral “Iglesia servidora de los pobres” también concluyeron citando al papa Francisco: «En el origen de la actual crisis económica hay una crisis previa: “La negación de la primacía del ser humano”»²².

Otra de las conclusiones a las que nos han dirigido las palabras de los expertos tiene que ver con la “fractura de la cohesión social”, “la imposibilidad de alentar sentimientos morales compartidos” o la “polarización social”. Donde nos está llevando esta cada vez mayor creciente desigualdad entre personas y entre países también es apuntado por ellos y en este mismo ejemplar, por Emérit Bono, catedrático emérito de la Universitat de València. En nuestro país no han aflorado movimientos de ultraderecha, como en los países vecinos, ni se han producido actos de violencia, pero en cada una de las instancias de Cáritas conocemos el dolor y el sufrimiento al que se están viendo abocadas las personas durante demasiado tiempo ya –en 2007 asistimos a los primeros coletazos de la crisis, por lo que rondamos ya el decenio en esta situación mantenida–.

Sin embargo, también se nos advierte de una consecuencia más con respecto a este supuesto final del periodo de recesión: «La progresiva pérdida del imaginario ‘crisis’ está dando la falsa sensación de que nada pasa y de que ya no es necesario tanto esfuerzo de solidaridad. Y sin embargo la pobreza sigue siendo acuciante», afirmaba Sebastián Mora en la entrevista ya mencionada. Cáritas y otras organizaciones empiezan a notar este efecto perverso de esta percepción que ha adquirido la sociedad sobre el final de la

17 Entrevista a Francisco Lorenzo, en Crónica de la Solidaridad 50°. Puede descargarse en: <http://bit.ly/Cronica50>

18 Ibid.

19 Se puede descargar en: http://www.caritasvalencia.org/publicaciones_compra.aspx?Id=5335&Idioma=1&Diocesis=41

20 Puede consultarse en: <http://www.caritas.es/imagesrepositorio/CapitulosPublicaciones/5250/transmisi%C3%B3n%20intergeneracional%20pobreza.pdf>

21 Puede consultarse en: http://www.foessa.es/publicaciones_compra.aspx?Id=5279&Idioma=1&Diocesis=42

22 Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española abril 2015: “Iglesia servidora de los pobres”. Consultada on-line: <http://www.conferenciaepiscopal.es/instruccion-pastoral-iglesia-servidora-los-pobres/>

La pobreza tiene rostro de niño

crisis. Mientras tanto, quienes sufrían sus propias crisis antes de la última, continúan padeciendo los recortes en sanidad, educación, servicios sociales, la falta de empleo o la realidad de un empleo más que precario, abusivo y quién sabe qué más. Ellos y ellas son las verdaderas víctimas de esta crisis, quienes con mucha dificultad podrán salir de ella en esta nueva fase de tímido crecimiento económico.

Solo nos queda el último paso. Ponernos manos a la obra y aportar, cada uno y cada una, desde dónde y cómo pueda. Una de las primeras acciones es seguir informándose sobre esta y otras materias que afectan a las personas que nos rodean. Es posible que alguna situación cercana a las que se han presentado en este artículo haya sido habituales en muchas de las personas que nos rodean. Aunque ellas hayan mejorado y ya no nos afecten tan de cerca, la realidad es que un alto porcentaje de nuestra sociedad –personas con nombres y apellidos, vidas e historias no tan diferentes a la nuestra– siguen viviendo en la precariedad, la pobreza y la exclusión.

Una vez nos hemos informado, hay que dar un paso más hacia la sensibilización. Quedarnos solo en la acumulación de datos no es suficiente. La sensibilización supone dejarse tocar el corazón. Es la actitud necesaria previa a ponerse manos a la obra.

En el actuar hay muchas posibilidades: compartir la información y lograr que cada vez sean más las personas informadas y sensibilizadas; implicarse en una actividad de voluntariado; realizar una aportación económica; convertirse en socio o donante de Cáritas o de otra organización que nos merezca confianza; realizar un legado solidario; convertirse en un activista por la Casa Común, asumiendo la invitación de Francisco a la “conversión ecológica”; o, incluso, comprometerse en el cambio social, involucrándose en campañas de incidencia política sin permitir que la democracia sea algo que hacemos solo cada cuatro años en las urnas. El destino de la vida de muchas personas está en nuestras manos. Esas manos que estamos llamados a poner al servicio, especialmente de quienes más sufren.

UNICEF Comité Español lleva publicando informes desde 2010 para visibilizar una realidad urgente y grave: la pobreza entre los niños es más frecuente que en ningún otro grupo de edad en España. En la Comunitat Valenciana, la tasa AROPE (niños y niñas en riesgo de pobreza o exclusión social) alcanza el 37,7% (dato del INE para 2015).

La pobreza infantil es un fenómeno multidimensional que no se limita a la pobreza económica. Supone mayor exclusión social, desventajas comparativas en el acceso a servicios básicos, y supone al final desigualdad de oportunidades respecto a otros niños. Tiene un impacto más duradero y profundo que en los adultos, ya que los tiempos de la infancia son más urgentes y la pobreza crónica afecta de manera definitiva al desarrollo del potencial de cada niño.

UNICEF C. Valenciana propone medidas concretas para abordar no solo los efectos de la pobreza infantil, sino sus raíces. Primero es necesario conocer mejor su realidad, dónde están, cuáles son sus necesidades y las de sus familias, etc. Con ello se pueden diseñar políticas de empleo prioritarias para adultos con niños a cargo, que permitan una vida digna y conciliación; servicios públicos especialmente orientados a apoyar a los niños más vulnerables y en desventaja (en educación, sanidad, vivienda, protección...), además de promover la participación de la infancia en todos los ámbitos: opinar, jugar, aportar a sus comunidades y barrios para lograr una mayor inclusión social. Ante todo, blindar las inversiones en infancia y sumar las voluntades de todos para salvaguardar sus derechos.

Marlene Perkins
COORDINADORA
AUTONÓMICA DE UNICEF
COMITÉ C. VALENCIANA

 @unicef_es



Es volem

vives!



Neus
Forcano
Aparicio

INSTITUT
SUPERIOR
DE CIÈNCIES
RELIGIÒSES DE
BARCELONA
(ISCREB). MEMBRE
DE CRISTIANISME
I JUSTÍCIA I DE
L'ASSOCIACIÓ
EUROPEA DE
DONES PER A LA
INVESTIGACIÓ
TEOLÒGICA
(ESWTR).

 @NeusForcano

La justícia és guarir el cos i l'ànima de les dones

En aquest 2017, ens ha escandalitzat una notícia internacional que no considerava penalitzable un acte de violència de gènere. Tots els mitjans de comunicació i les xarxes socials es van fer ressò del cas de la diputada russa que va presentar al seu parlament una proposta on demanava una sanció administrativa per a la primera denúncia cap a un home que haguera pegat una dona, i que només fóra incriminat penalment en cas que l'agressió es repetira.

Però el nostre país no s'escapa d'aquest mal estructural que és la violència contra les dones: en els 6 primers mesos de 2015 –segons l'*Observatori del Consell General del Poder Judicial*¹ a Espanya–, es van presentar més de 62 300 denúncies als jutjats. Es compta que un 12,5% de les dones a partir dels 16 anys, han patit violència física o sexual al llarg de la seua vida. Si s'extrapolen aquestes xifres, podem comptabilitzar que al voltant de 2,5 milions de dones pateixen algun tipus de violència.

Les dones víctimes de violència han de poder guarir les ferides, han d'apoderar-se del seu cos i d'elles mateixes, per passar de ser considerades

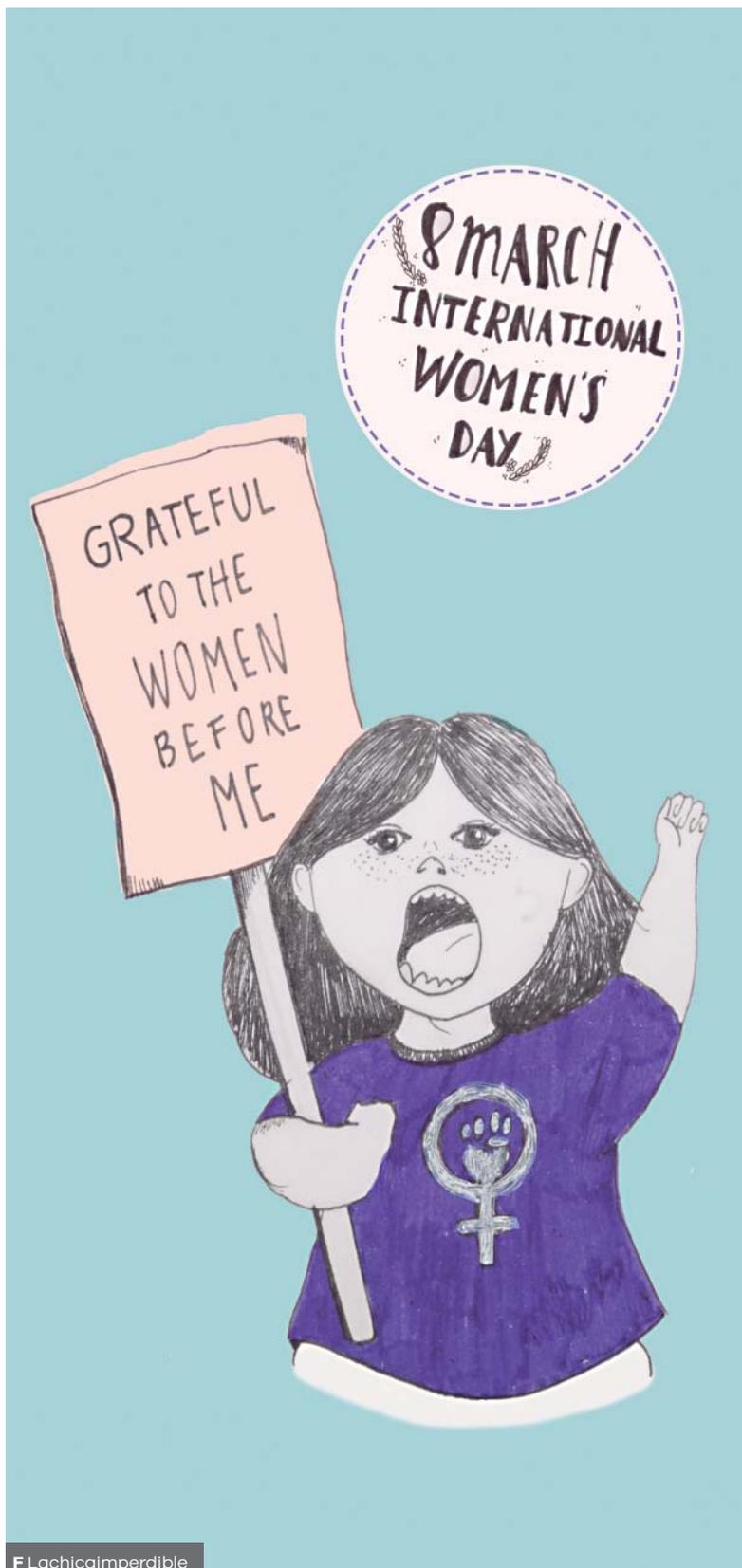
víctimes a ser plenament subjectes, valorades, integrades i arrelades a una comunitat.

Víctimes, però no per sempre!

La pobresa i la violència continuen tenint rostre de dona i de xiqueta. De totes les dones que amb el seu esforç i la seua complicitat amb els altres, tiren endavant la família i fan créixer els fills; tenen cura dels malalts i de la gent gran de casa; i si poden, a més, treballen fora de casa...i tot i així, són víctimes de la violència en les relacions amb els companys i familiars més propers. De totes les xiquetes que, ficades en màfies de tràfic de persones, són enganyades i deportades sense papers i es troben a mercè de proxenetes que les forcen a prostituir-se. Per por i amenaçades, viuen una angoixa de silenci i paguen, amb la transacció del seu cos com a moneda, l'alimentació i la seguretat dels xiquets que van parir als seus països d'origen i que han hagut d'abandonar a la seua sort. Als països d'arribada són carn de canó, unes no-ningú sense papers ni llibertat per decidir què volen fer de la seua vida.

Vull afegir a aquesta violència i marginació que tenim presents a casa nostra, la violència que pateixen moltes dones en països en conflictes bèl·lics. Lligc a “La guerra contra las mujeres”, de

¹ Amnistia Internacional; [<https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/espana/violencia-contra-las-mujeres/>]



F Lachicaimperdible

Rita Laura Segato², antropòloga i activista feminista afincada al Brasil, que l'estratègia de la guerra ha canviat des dels anys 90 pel que fa a la repercussió sobre la vida i la integritat de les dones. És sabut i és antic el fet que el cos de les dones de la població sotmesa per la força militar era part del botí dels guanyadors en les guerres de totes les èpoques i de totes les cultures. Ara bé, des dels anys 90 i a partir de la guerra dels Balcans, s'ha constatat que la violació de les dones d'una població és l'estratègia per trencar els lligams dins d'una comunitat, desestabilitzar-ne el funcionament des de dins i poder sotmetre, destruir i fer-se amb el poder més ràpidament. Ara ja no s'entén la guerra com un enfrontament a un nivell d'igualtat entre cossos militaritzats, sinó que es fa la guerra atacant directament el flanc més valuós i més important de la cohesió social, que són els lligams comunitaris i els referents de la transmissió de la vida i la cultura d'un lloc i d'un país. I les que fan aquesta funció són les dones.

La paraula "víctima" ens serveix, doncs, per anomenar l'abús, el maltracte, la culpabilització i la marginalitat en tots els àmbits, siga social, polític, laboral o familiar; però n'hi ha moltes que rebutgen ser considerades sempre com a "víctimes". La memòria és important i no s'ha d'oblidar el que ha passat. No es pot. A més, cal formular-ho i fer-ho públic, precisament, perquè aquelles que han patit injustament no queden silenciades i assumint un sentiment de culpa i de vergonya. S'ha de poder buscar la manera de parlar de la violència, no per enfonsar més les víctimes i mantenir-les en una situació d'inferioritat, de marginalitat, sinó per apoderar-les i per restituir-les públicament. Han de ser els perpetradors de violacions, els maltractadors, l'exèrcit o el govern abusador, els qui queden assenyalats com a culpables.

Com diu Yolanda Aguilar, antropòloga de Guatemala i activista per als drets de les dones després d'haver sofert repetides violacions durant la guerra civil d'aquest país: "s'han de descolonitzar les emocions, perquè vaig entendre que veure's com una víctima tota la vida pot ser castrant, ja que em cree una autoimatge del que això significa i em pot fer creure que no podré eixir d'allà. Això fa perpetuar la violència i li dóna poder al violador. Em trau tot el poder que puc tindre perquè pose la meua energia en el patiment en lloc d'enfocar-la a seguir vivint.

² Rita Laura Segato, *La guerra contra las mujeres*. Madrid: Traficantes de sueños, Mapas; 2016.

He de vore que allò va ser un episodi de la meua vida, però no és la meua vida”.³

Des del centre *Qanil* i l'associació Actoras de cambio, Yolanda Aguilar ofereix espais de trobada i exercicis de sanació per a dones que han patit la violència i l'abús. El seu objectiu és que reapreguen què és una relació amorosa, ja que moltes dones han hagut d'adaptar-se a contextos de malaltia, de guerra i d'abús i han interioritzat les relacions abusives.

Aquesta lluita de resistència activa i de transformació personal, em remet al passatge del Testament cristià de la sirofenícia (*Marc* 7, 24-34 o bé *Mateu* 15, 21-28)⁴. Aquesta dona interromp la trobada d'homes jueus i s'acosta a la taula on era Jesús de Natzaret per demanar-li que cure la seua filla malalta. Quan Jesús li respon que ell ha vingut exclusivament per als Fills d'Israel, ella resisteix el rebuig que li fa –tot i que és conscient que ella és una dona, una estrangera i una pagana, i que no té cap dret a dirigir-se a un home jueu–, però s'atreveix a respondre a Jesús que s'accontentarà amb una sola paraula del mestre, com una molla de pa que cau baix la taula. Davant d'aquesta actitud humil, combativa i esperançada, Jesús li reconeix la força de l'esperit d'amor que l'habita, i li respon –en un canvi d'actitud gens freqüent en els passatges evangèlics–, que la seua fe l'ha salvat i que la seua filla està sana. Aquesta dona transgredeix les normes i els costums d'honorabilitat del segle I a Israel, però ho fa per demanar la sanació d'una altra. Malgrat el rebuig i la violència amb què és tractada, avantposa l'objectiu que la motivava i la fe com a possibilitat de canvi i transformació del patiment de l'altra. I el seu gest és reconegut públicament.

La felix culpa

La interpretació d'alguns textos bíblics de la tradició cristiana han contribuït a fer creure, tant a creients com a no creients, que hi ha hagut una creació jerarquitzada de l'ésser humà. Un sexe no marcat i un altre que ha eixit com a acompanyant i complement. De l'expulsió del paradís del mite d'Adam i Eva (*Gn* 3) també se n'han tret conclu-

sions negatives, sobretot de cara a Eva, que s'ha endut la pitjor part. Si Lilith ja havia estat expulsada del món per no obeir la missió que se li havia confiat, Eva també fallarà perquè indueix Adam a menjar del fruit de l'arbre del bé i del mal. La interpretació del mite en una església institucionalitzada, ja des dels inicis dins dels canons patriarcal de l'Imperi romà i de l'organització moderna d'Europa, ha descarregat sense miraments la culpabilitat en les dones i ha convertit Eva com l'esca del pecat, en lloc d'interpretar que el sentit de fons del passatge bíblic mostra la feblesa i la dificultat de l'ésser humà, siga home o dona, per ser en tot moment imatge i semblança d'amor i llibertat.

Des de la perspectiva d'una teologia trinitària i relacional⁵, aquest mite ens recorda que som limitats en el sentit que la voluntat i qualsevol desig que tenim poden no ser ben bé allò que se'ns demana en el context, temps i lloc on vivim, ja que la llibertat a què estem cridats a posar en joc, no és la llibertat individual i aïllada del món i dels altres, sinó una llibertat al servei del creixement personal i dels vincles d'amor i tracte igual cap als altres. Una llibertat responsable de la delicada xarxa dels vincles humans i socials, que ens són bàsics i necessaris per créixer estimats i per poder donar amor. Som sers relacionals i capaços de construir vincles que incloguen, aixopluguen i tinguen cura de totes les persones. Aquesta és la crida que el Déu-Amor ofereix a les persones; un Déu-Amor que s'encarna i s'actualitza en cada gest d'amor i cada esforç esperançat que fem perquè aquests vincles de respecte i cura entre tothom no es trenquen ni es malmeten. El mite d'Adam i Eva expressa aquest dolor del trencament de l'aliança, de la unió mística i íntima amb aquesta força d'amor i llibertat a què ens crida la vida.

Isabel de Villena, abadessa del monestir de les Clarisses de València al segle XV, explica en la *Vita Christi* una versió ben original dels sentiments i la visió d'Eva davant el mal i la pràctica de la llibertat humana. L'Eva d'Isabel de Villena té consciència del “pecat” i de la possibilitat d'error i arrogància que tenim els humans, i se'n penedeix. I per això és capaç, a la vegada, d'entendre la seua responsabilitat i capacitat d'esmena. També Maria Magda-

3 Entrevista feta a Yolanda Aguilar, publicada l'octubre del 2016 [<http://desmontandoalapili.com/hay-que-descolonizar-las-emociones-yolanda-aguilar-antropologa-y-terapeuta-feminista-de-guatemala/>] Consulta en línia: maig del 2017.

4 Per a un comentari més ampli d'aquest passatge des d'una perspectiva de teologia feminista, cal recórrer a Elisabeth Schüssler Fiorenza, *Pero ella dijo*; Madrid, 1992. També recollit en els Quaderns de l'HOAC a Neus Forcano, “Democracia y dignidad para las mujeres ante situaciones de precariedad”, Cuadernos HOAC núm 10, Madrid, 2015.

5 Teresa Forcades. *Ser persona avui: estudi del concepte de persona en la teologia trinitària clàssica i de la seva relació amb la noció moderna de llibertat*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2011; i també, recentment editat, *Els reptes del Papa Francesc. Moviments de renovació a l'Església catòlica actual*. Barcelona, Edicions Viena, 2017.

lena⁶ davant la tomba buida de Jesús, cega de dolor i plena de tristesa, és capaç de sentir el seu nom i d'entendre que Jesús li demana que s'alce i que anuncie la Paraula com una apòstol més de la veritat que som: gest nou de llibertat i capacitat d'estimar cada dia. Això és la resurrecció.

La abadessa descriu un diàleg molt interessant entre Crist ressuscitat i Eva, a través del qual s'arriba a la FELIX CULPA. Aquella que havia pecat, que havia errat les seues passes, reconeix i demana perdó. I Jesús la perdona. Totes les dones, a través d'ella, doncs, estem perdonades, igual que s'assumeix en el discurs doctrinal de l'Església que Jesús, com l'home nou, assumeix els pecats de tots els homes i, per tant, la culpa que representa l'error d'Adam i Eva queda redimida. L'originalitat d'Isabel de Villena és subratllar i reformular aquesta "felix culpa" cap a Eva, en contra del discurs misogin i volgutament sexista de la seva època i, malauradament encara de la nostra:

«I el Senyor, veient aquella dona que ell tan meravellósament havia format amb les seues mans, la mirava amb gran plaer, adelitant-se en el seu virtuos i graciós parlar; i prenent-la per les mans l'acostà molt a prop seu i amb gran amor li digué: "Veni amica mea, veni, et coronaberis", volent dir "veniu venerable mare, per mi molt amada, veniu a mi i sereu coronada segons mereix la vostra virtuosa penitència, car ja s'han acabat els vostres dolors; ara comencen els vostres goigs i alegries que no tindran fi; ja el vostre pecat és redimit i perdonat. Ja no parlareu amb les vostres filles que ací som sinó de delits i plaers, veient-vos per mi tan amades i glorificades. [...] Vull que vós sigueu tinguda en gran reverència i devoció per homes i dones com a mare singular de tots, i que d'ells sigueu intercessora, en presència meua, especialment de les dones, a les quals jo faré innumerables gràcies per amor vostre i perquè honren la mare tots els qui volen viure en amor i gràcia meua. [...] La dona sàvia i discreta edifica la seua casa; quan obri la boca escampa saviesa i la llei de la clemència és posada en la llengua de la virtuosa dona, i la seua prudència no permet que menge el pa ociosa».⁷

6 "María Magdalena: una Iglesia sin misoginia es posible", revista IGLESIA VIVA, núm. 265, 1r trimestre; Valencia, gener-març 2016. Es tracta d'un número monogràfic sobre la figura i la recepció de Maria Magdalena. Hi ha articles de Teresa Forcades, Carmen Bernabé, Neus Forcano y Katherine Ludwig Jansen, entre d'altres.

7 Isabel de Villena. *Jesús i les dones*. Versió de Marta Pessarrodona. Editorial Barcino: Barcelona, 2012, col. Tast de Clàssics, 4; pàg. 143-145.

En les comunitats cristianes és urgent d'actualitzar el significat de "penitència" i de "perdó"; allò que de ben segur extraïem d'aquest text és una alegria fonda que es troba en la restitució de la integritat de cada persona. La vàlua i la subjectivitat de les dones no ens seran donades des de fora, i per tant, caldrà trobar espais, relacions i afectes que ajuden a reconèixer-nos el cos, el que sentim, el que esperem i estimem des de les nostres experiències per poder actuar alliberades de les assumpcions que la cultura, la història o la societat ens imposa. La denúncia i la lluita per reivindicar drets s'ha de mantindre; però la sanació emocional es converteix, doncs, en el centre de les necessitats de justícia per a les dones.

Fins i tot sense tindre res, com la viuda de Sarepta (*IR 17, 7-24*) que, en extrema pobresa acull Elies, hi ha la possibilitat de fer ressorgir la vida quan tot sembla perdut. No es tracta de tindre una fe il·lusa, idealista; al contrari, els textos bíblics ens parlen d'una fe de tocar de peus a terra, arrelada als problemes i a les dificultats de la vida real. La riquesa espiritual de confiar en l'esperit d'amor i de resurrecció passa per alimentar el cos i l'ànima, la pròpia i la dels que tenim a prop. Tal com diu Sousa de Santos⁸, si cal estar amatents a les emergències dels moviments socials i alternatius que des d'arreu malden per fer efectius models econòmics i de producció que servisquen per al benestar de tota la comunitat, també les dones i les joves –convençudes de la seua vàlua personal i de les seues capacitats–, poden emergir com a nous agents d'esperança i revitalització de les relacions interpersonals danyades pel patriarcat.

Ens volem viues! Aquest era el lema del moviment feminista a Catalunya que es va fer sentir en la manifestació del 8 de març d'enguany, mai tan plena de joventut, de criatures, de famílies, d'homes i dones de totes les edats. Cossos en aliança⁹ ocupant l'espai públic, tan sovint robat per la circulació i el trànsit a què la societat capitalista i de consum ens obliga, però momentàniament convertit en clam de justícia i reivindicació performativa de cossos diferents, de tarannàs i espiritualitats diferents, però units en la marxa i l'objectiu d'explicitar els vincles de respecte, el bé comú i la xarxa social solidària que volem per viure lliures.

8 Boaventura de Sousa Santos. *Si Dios fuese un activista de los derechos humanos*. Madrid: Trotta, 2014.

9 Judit Butler. *Cuerpos aliados y lucha política. Hacia una teoría performativa de la asamblea*. Barcelona: Paisós, 2015.

“Tenemos que lograr
que la persona

vuelva a ser
un fin
en sí misma
y no un medio”

Emérit Bono (Sagunto, 1940) ha sido catedrático de Economía Aplicada de la Universitat de València y aunque ya jubilado sigue unido a la Universitat y sobre todo, a la producción de pensamiento –económico o no– de diversas maneras. Lleva a gala haber sido miembro de las Cortes constituyentes y, por lo tanto, padre de la Constitución, a la que cree que no le vendrían mal unos cambios. Se siente “profundamente contento de ser un voluntario más de Cáritas” a quien se siente unido en su proyecto espiritual.

Emérit Bono

ECONOMISTA.
PROFESOR EMÉRITO
DE LA UNIVERSITAT
DE VALÈNCIA

Parece que el mundo no anda demasiado bien en estos últimos años...

El mundo va muy mal. Mucho. Porque hay movimientos violentos, guerras parciales, amenazas constantes, etc. y esto crea una situación de continua crispación general. A eso añadimos el auge de los movimientos de extrema derecha en todo el planeta con ribetes xenófobos muy preocupantes.

Por otra parte, el crecimiento económico mundial está ralentizado, con diferencias muy significativas entre continentes y entre países, y la tendencia a un posible estancamiento general de la economía mundial está ahí, según los informes de los diversos organismos internacionales. Especialmente preocupa el estancamiento de las economías más desarrolladas. Esa situación que se ha generado no es ajena a una mayor desigualdad entre países y dentro de estos.

¿Cuál es el origen de la desigualdad?

La desigualdad forma parte de la propia estructura de funcionamiento de las economías capitalistas modernas, auspiciadas por las élites de poder económico que han dejado de pensar en los demás. Podríamos hablar de la secesión de los ricos, esto es, en los últimos 20 años, las conductas de estas élites se han apartado de la norma general de los años anteriores, de aceptar el pago de impuestos como coste necesario para la paz social. Ahora, solo buscan la extracción de riqueza y rentas para ellos mismos.

¿Qué consecuencias tiene esto?

Supone una diferenciación social mayor, el aumento potencial de las tensiones sociales y el agravamiento sistemático de la cohesión social de los países. La explicación profunda de todo ello nos lleva a pensar en el fracaso del modelo neoclásico que ha implementado medidas que tienden a recortar gastos sociales (sanidad, educación, etc.), reformas laborales que reducen los derechos de la ciudadanía, etc.

¿Por qué ha fracasado?

Este modelo sitúa a la economía por encima de la política, de tal modo que la política es un elemento coadyuvante de la economía y sigue los criterios de esta última. Dicho de otra for-

ma: el mercado invade todos los aspectos de la sociedad marcando normas crematísticas que deben presidirlo. Para resolver esta cuestión hemos de regresar a que la política sea lo sustantivo y la economía lo adjetivo, con lo que situaremos el valor de la persona desde sus derechos y su dignidad frente a una visión crematística de la misma (la persona vale el coste de su formación). Es decir, que la persona vuelva a ser un fin en sí misma y no un medio.

¿En qué consiste la pobreza juvenil?

Se explicita en dos rasgos: el primero es que el 38 por ciento de personas de entre 16 y 29 años en el Estado español se encuentran bajo el umbral de la pobreza. Asimismo, la inversión pública en las personas mayores (tercera edad, estadísticamente) es 32 veces mayor que en la infancia y la juventud. Esto es profundamente alarmante si pensamos que en los países de la OCDE la media es de solo diez veces más. Por otro lado, según el INE, la tasa de paro juvenil en España en la primera mitad de 2016 era del 45 por ciento, mientras que en la Unión Europea fue del 19 por ciento. Podemos añadir un dato más, según el Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE): el 92 por ciento de las nuevas contrataciones a jóvenes es trabajo temporal, lo que pone de manifiesto esta situación de vulnerabilidad de la juventud en España.

¿Podría aportarnos algo de esperanza a la situación?

Resolver estos problemas es complicado, por lo que no podemos acabar con un “brindis al sol”. De cualquier forma, si empezamos a pensar en la persona como centro de las políticas, podremos crear las condiciones de salida de esta situación. Parece que Europa está despertando también en esta línea, como pone de manifiesto la idea de crear un pilar social europeo que pretende, entre otros aspectos, relanzar el diálogo social, que fue pieza clave en la creación del Estado de Bienestar; poner en marcha un plan de empleo europeo, para atacar la precariedad vigilando que no se produzcan vulneraciones en la igualdad de trato a los y las trabajadores/as; y realizar mayores inversiones sociales.



**ENFOQUE
ENTREVISTA**

“Durante la crisis,
nuestro papel ha sido

contener

transmitir calma,
acompañar a las
personas”

ELENA PUIG
PRESIDENTA DEL
COLEGIO OFICIAL
DE TRABAJO
SOCIAL DE VALENCIA



Elena forma parte de la primera promoción en Valencia de la Escuela pública de trabajo social que finalizó estudios en el año 1988. Empezó a trabajar medio año después en Aiello de Malferit, en Servicios sociales del Ayuntamiento de esta localidad. Después ejerció un par de años en las Islas Baleares, mucho más avanzadas tecnológicamente que la Comunitat Valenciana por aquel entonces, regresó a la misma comarca donde había empezado, a la Vall de Albaida, a la localidad de Castelló de Rugat, donde continúa desde entonces en los Servicios Sociales municipales de una agrupación de municipios, entre los que se encuentran Ràfol de Salem, Salem, Aiello de Rugat y Pinet. Después de 24 años, con razón, se siente “experta”.

TEXTO Y FOTO
Olivia Pérez

Elena, ¿por qué estudiaste trabajo social?

Puede sonar utópico pero cuando tenía 18 años yo decía que quería cambiar el mundo. Después he descubierto que es una frase que decimos muchos. Soy profesora asociada de Trabajo Social y este año he dado clase en primero donde les hice esta pregunta el primer día de clase y muchos me contestaron que querían cambiar el mundo. Forma parte de ese carácter que tenemos la mayoría de los profesionales. Parece una utopía pero si muchos los deseamos, es posible.

Entonces, ¿los cínicos tampoco sirven para vuestro oficio, como decía Kapuściński para el periodismo?

Menos aun (ríe).

¿Quiénes sois los trabajadores sociales?

Somos los profesionales de referencia en el sistema público de servicios sociales, atendemos a las personas que están en situación de vulnerabilidad, esas personas que tienen necesidad de información, de gestionar sus recursos domiciliarios y económicos, personas que necesitan que les acompañemos en los momentos difíciles de su vida y que precisan esa primera atención de proximidad. Los trabajadores y las trabajadoras sociales luchamos por alcanzar los principios de la justicia social, para que se reconozcan los derechos de las personas siempre con la mirada fija en conseguir el bienestar individual y el colectivo de la comunidad.

¿Qué características debe tener en tu opinión un TS en nuestros días?

Lo más importante es que crea en la capacidad de cambio de las personas, en que somos capaces de resolver los conflictos. Hemos de ser capaces de motivar a las personas para promover esos cambios. El sentido de la solidaridad, la sensibilidad social es común en nuestra profesión. Necesitamos creer en esa solidaridad y ser constantes. Siempre hablamos de la vocación como algo necesario en nuestra profesión pero yo creo que es necesaria en todas las profesiones.

¿Cómo sería un mundo sin trabajadores/as sociales?

¿Cómo sería un mundo sin médicos, sin profesores, sin abogados, sin enfermeros...? Toda profesión es necesaria para una sociedad justa e igualitaria. Todos contribuimos a que las personas vivan en unos mínimos de dignidad y de justicia. Nosotros ponemos nuestro gra-

nito de arena para que se promuevan, como dice nuestro lema de este año: “Trabajo social: dignidad y justicia”. Si no existiéramos, aumentarían las desigualdades, en una sociedad tan individualista como la que estamos construyendo. Un mundo sin trabajadores sociales para mí sería un mundo con personas desorientadas, desinformadas, faltas de consejo, del asesoramiento que necesitan para el acceso a los recursos, a las prestaciones... No sería fácil, un mundo sin trabajadores sociales. La información es poder y es lo que facilitamos a las personas que atendemos. Tratamos de empoderarlas para que resuelvan sus situaciones de dificultad, dándoles la oportunidad de rehacer sus proyectos de vida.

Hay una imagen en la sociedad de que solo servís para atender a unos colectivos muy específicos...

Poco a poco estamos cambiando esa imagen. Trabajamos en muchos sectores: en los servicios sociales generales pero también en justicia, en vivienda, en educación, en sanidad, en el tercer sector, en la empresa privada... todas las áreas conforman el bienestar de las personas. De ahí surge la necesidad de que nuestra figura profesional esté en todas las áreas. En nuestros despachos se atiende a todo tipo de personas.

¿Cuál es el papel de un Colegio de Trabajadores/ as Sociales hoy en día?

Es la defensa de la profesión ante la sociedad y la representación. Nuestra tarea consiste en “contribuir a una sociedad más justa y solidaria a través de lo que sabemos, lo que queremos y lo que podemos hacer”, según una frase que hemos usado para una campaña de difusión.

En estos años de crisis, se han necesitado más vuestros servicios (en los SS municipales, en las organizaciones del tercer sector, ...) pero, a la vez, se han recortado los recursos, humanos y económicos al servicio de las personas con más dificultades económicas. ¿Cómo ha afectado la crisis a vuestro colectivo?

Estos años de crisis han hecho incrementar nuestras listas de espera, las personas atendidas, al tiempo que teníamos menos recursos con los que resolver. La mayoría de veces nuestro papel ha sido contener, transmitir la calma, escucharlas, acompañarlas y muchas veces, no tener una respuesta ágil para lo que estaba pasando. Muchas veces la Administración nos paraliza la resolución de las situaciones. Hemos contado con la colaboración de muchas partes, de muchas organizaciones del tercer sector. Hemos eludido la responsabilidad pública de resolver las situaciones que llegaban y no ha sido fácil. Ha sido una lucha constante. Nosotros queremos que se consoliden como derechos sociales la resolución de las necesidades básicas. Nuestro trabajo no es contener y derivar. Ha

sido complicado pero nuestras intervenciones, nuestras entrevistas han ayudado a sobrellevar las dificultades de las personas. Nosotras mismas somos un recurso válido: la interacción con las entidades y no dejar de reivindicar qué es el derecho y qué es la obligación de la Administración.

¿Qué sociedad nos está dejando la crisis en relación con las personas más vulnerables?

Es una sociedad individualista. Se está perdiendo el sentido de comunidad. Se lucha por conseguir los objetivos de cada persona. Se pierde la mirada hacia los colectivos y los grupos y esto empeora esa salida de la crisis. Debemos trabajar por cohesionar la sociedad y reavivar el sentido de pertenencia. Esa es la tarea del trabajo social comunitario: trabajar por el sentido de pertenencia donde todos cabemos y donde tiene sentido la resolución de las situaciones.

¿Y hemos salido ya de ella? Los que estáis a pie de calle, junto a las personas más vulnerables, ¿lo vais notando?

No. La gente no está mejor. Las personas que atendemos no están mejor, están sufriendo mucho.

¿Qué podemos hacer?

Hay que seguir informando sobre los datos. Los informes de la Asociación de Directoras y Gerentes de Servicios Sociales dicen que las personas no están mejor. Ojalá, pero no estamos saliendo todavía. Tenemos que difundir los datos reales. Igual que los vuestros y los de FOESSA, son datos y son reales, son investigaciones de verdad sobre personas de verdad. Detrás de esos números hay personas, hay familias enteras que hace tiempo que no trabajan, sobreviven.

¿Y en lo personal, esto cómo se vive?

Nosotros estamos entrenados y hemos estudiado para trabajar: procuras no llevarlo a tu terreno personal porque si no, nadie superaría el primer año de trabajo, y menos en estos últimos años, como están siendo. Insistes en ejercer tu profesión y en ejercerla cada día, y no convertirla en una carga personal. Para ello nos formamos y para ello trabaja nuestro Colegio Oficial con su plan de formación.

Tiempo de cambio

Varias de las nuevas leyes que está preparando la Generalitat Valenciana –Renta Valenciana de Inclusión, Pobreza energética, Vivienda, Servicios Sociales– tienen como punto de interés especial los Servicios Sociales Municipales, que tendrán que dar acceso a las personas a las nuevas ayudas y prestaciones generadas por ellas. ¿Cómo crees que puede afectar a los trabajadores sociales en dichos servicios?

La propuesta del Gobierno valenciano de ampliar las competencias y las funciones de los servicios de atención primaria viene acompañada de una disminución de la ratio por profesional, es decir, vamos a ser más profesionales de la acción social trabajando en la base, en los servicios de proximidad. Y vamos a estar financiados por la Generalitat y las Diputaciones provinciales. Estamos en un momento de cambio que no es fácil, porque tenemos el modelo que propone el Gobierno valenciano y cada Ayuntamiento lleva un ritmo y no todos están implantando las recomendaciones ni aplicando la disminución de la ratio. Parece que los Ayuntamientos todavía no se creen cuál va a ser su competencia. Como todo cambio va a ser gradual y el planteamiento es que la base se va a reforzar porque es ahí donde se atiende a la ciudadanía. El pronóstico para la profesión es bueno.

¿Este cambio tiene que ver con la entrada en vigor de la Ley de racionalización y sostenibilidad de la Administración Local, que eliminó competencias a los Ayuntamientos?

Esta ley deja como única competencia a los Ayuntamientos la evaluación de las situaciones de necesidad. En 2015 se aprobó un Decreto Ley que supone una moratoria para su aplicación, por lo que las competencias en Servicios Sociales continuarán siendo prestadas por los municipios en la Comunitat Valenciana.

¿Qué esperáis de la nueva ley de Servicios Sociales?

Esperamos mucho. El delegado del Consell, Xavier Uceda ha convocado a los tres colegios de la Comunitat para que elijamos a nuestros representantes y hagamos aportaciones a la Ley. El Gobierno Valenciano está haciendo un proceso participativo, en el que vamos a colaborar muchos agentes implicados. Tenemos la esperanza puesta en esta ley porque la actual es de 1997 y la sociedad ha cambiado en todos los aspectos. Necesitamos una ley actual y moderna que contemple y delimite bien nuestras funciones y las de todos los servicios implicados. Nos sentimos escuchados y eso es muy importante. También en el caso de la Ley de Inclusión, en cuyo proceso participativo el Colegio aportó el trabajo de la Comisión de Servicios Sociales.

¿Puede ser buena, en este y otros casos, la coordinación con las entidades de acción social?

Siempre es buena la coordinación con las entidades del Tercer Sector porque la finalidad coincide: ambos buscamos la mejora del bienestar de la ciudadanía y se mejoran las intervenciones cuando actuamos de manera coordinada. Pero no debemos dejar de exigir la responsabilidad pública ni olvidar quién tiene la competencia. Hemos pa-

sado muchos años en que esa dejadez del ejercicio de la responsabilidad pública sobrecargaba a las entidades del tercer sector por competencias no ejercidas o por responsabilidades no asumidas pero cada parte tiene su papel. Y es verdad que bien coordinados, llevamos buenos proyectos a término.

¿Cómo valoráis el trabajo de la ciudadanía, ejercido por medio del voluntariado social?

Para mí y para la mayoría de mis colegas el voluntariado tiene un papel muy importante en la acción social porque las personas voluntarias dedican su tiempo libre a actividades desde la solidaridad, la participación, etc.; pero creo que todos estamos de acuerdo en que no deben nunca suplir el ejercicio profesional. Nuestra profesión está muy vinculada a los principios del voluntariado y muchas veces se confunden.

Los trabajadores sociales sois firmes defensores del trabajo comunitario. ¿En qué consiste y cómo puede ayudar a la sociedad?

Es una intervención profesional que realizamos teniendo en cuenta los cuatro elementos que conforman una comunidad: el territorio, la ciudadanía, las necesidades que se sienten y los recursos con que se cuentan. Con todo ello tratamos de organizar y planificar nuestra intervención profesional. Una buena organización de todos esos elementos nos permite elaborar un buen plan de trabajo, que contemple programas, proyectos concretos ajustados a la realidad y con los medios que se tienen. Es una manera de rentabilizar las respuestas que damos. Una comunidad que resuelve sus problemas, prospera. De ahí el lema de nuestro Día Internacional del Trabajo Social: “La promoción de la comunidad y la sostenibilidad ambiental”. Es decir, cuidar nuestro entorno beneficia a la comunidad.

¿Qué recomendáis a los trabajadores sociales?

Este ha sido mi primer año de docente, pero ha sido para mí un año muy enriquecedor, estando con personas tan vivas, con tanta iniciativa; pero mi mayor insistencia es que nos formemos en lo que deseamos ser; no en salidas laborales: hay que pensar en que esta es una profesión que hay que ejercer desde la vocación, que hay que creer en ella, en las personas que vamos a atender y en sus potencialidades.

Entonces, ¿has tenido buena experiencia con los jóvenes?

Ya llevan en primero las ganas de crear, el ingenio. La creatividad es muy importante en esta profesión para manejar situaciones que se derrumban. En el estudiante ves ya esas capacidades y además las trabajamos en el aula.

ANA PÉREZ

Ana, valenciana del barrio de Ruzafa. La vida la ha llevado a Turís. Cincuenta y cuatro años cumplió el pasado marzo. Separada y con un hijo de dieciséis, el trabajo nunca le ha faltado. Guardería, cocinera, bingo, limpieza de patios... Trabajando desde los 14 años, sin parar. Ahora, dice, está muy fea. Las preocupaciones la agobian mucho. Lo último que ha conseguido para ir tirando es el cuidado de un matrimonio muy mayor. Pero han buscado a otra persona porque a ella la tienen que operar.

Ana, ¿cuánto tiempo llevas sin trabajar?
Cuatro años. He cobrado paro, subsidio, RAI. Fuera donde fuera, me decían lo mismo: Es por la edad... Empecé a tener desahucios. La trabajadora social y el Ayuntamiento me ayudaron a coger más pisos. Pero como somos tanta gente igual que yo...

¿Tu familia?

Cuando faltaban dos meses para que se me acabara el subsidio me separé. Me casé por el bebé, pero fue un error. Él era extranjero y estaba muy poco aquí. Mis padres viven muy lejos y hace mucho que no los veo.

¿Cómo compaginabas el trabajo con el cuidado del niño?

No podía pagar mi sueldo a otra persona para que cuidara de él. Por no dejarlo con nadie, vivíamos con lo que yo podía hacer, limpiaba alguna casa, vendía cremas... He hecho de todo. Conozco a la gente del paro y ya con cuarenta y cinco años me decían que era por la edad. Es que es normal. Vas a un trabajo de cocinera y ven que estás mal, porque eso se nota (que no tienes trabajo y que tienes una edad) y no te lo dan. Quieren otra cosa.

Decías que la salud tampoco la tienes muy buena.

Tengo artrosis y fibromialgia. De tanto trabajar. En el bingo estuve veinte años. De cuatro de la tarde a cuatro de la madrugada. Y los dientes tampoco me los puedo arreglar.

¿Y cómo llegaste a Turís?

Por medio de una ETT, hace unos años, con cincuenta mujeres ecuatorianas a trabajar en la cooperativa de la fruta. La encargada me dijo si me quería quedar, cuando despidieron a las demás y le dije que claro que sí. Ganaría poco y no podría hacer horas. Pero alguna sí que hacía. Soy muy nerviosa y trabajo muy rápido. ¡Que no vamos a destajo! me decían



las otras mujeres. Me hicieron contrato con seguridad social. Cuando tengo trabajo me animo mucho.

¿Tienes casa en Turís para vivir?

Sí, sí. He tenido suerte. Cuando tengo trabajo me pongo muy contenta. Lo pago todo. Lo encuentro todo bien. Primero vivimos en una planta baja. Muy pequeña. Pero como quería venirme, porque en Valencia ya no podía más... Y mi hijo se ha acoplado muy bien. Juega al fútbol. Es muy futbolista desde chiquitín. Ha estado hasta becado. Después nos fuimos a un chalet que estaba muy abandonado. Me lo alquilaron, pero yo tenía que ir arreglándolo y no pagaba alquiler en un año.

¿Y ahora?

¡Ahora! Ahora llevo dos meses que no puedo ni gastar en el chalet, ni comprar, ni vivir. Ya no trabajo.

¿Cuándo has empezado a venir a Cáritas?

Hará tres semanas (llora). Me están ayudando. Lo que más me dolía era el agua y la luz. Me los han pagado. Pero me quieren tirar del chalet.

¿Podrías volver a trabajar en la cooperativa?

Es que hay otra cosa. Me han dicho que tengo un tumor en el pecho...



CHELO HERVÁS directora de Cáritas parroquial de Turis



El caso es que habrá gente a la que hará falta que yo le ayude. Yo no tenía ni idea de Cáritas. De esto hará treinta años. Y me fui a buscar unas personas mayores que yo sabía que ayudaban y empecé, con ellas, a ir a casa de familias gitanas que entonces eran quienes más necesitaban un apoyo. Con los años entré en Cáritas como voluntaria y en 2005 pasé a ser directora. Y hasta hoy.

Chelo, por lo que cuentas, tu vida ha estado siempre dedicada al servicio. A los tuyos y a los de fuera. Unos, vecinos tuyos, otros desconocidos. Esa necesidad de ayudar al prójimo, ¿llena tu vida?, ¿tienes necesidad de buscar algo más?

No. La verdad es que no. Hago lo que quiero hacer. Es una obligación porque no podemos estarnos quietos cuando hay familias que necesitan que se les eche una mano.

Háblame de tus aficiones, de lo que te gusta hacer cuando tienes un rato libre.

Tengo una amiga que es modista y por las tardes voy un rato a ayudarle. Tengo a mis suegros muy mayores y también les dedico tiempo.

Me gustaría que pensaras, y nos dijeras, en lo más delicado que tienes que hacer de tu labor en Cáritas.

Cuando vienen a pedir familias que hace unos años vivían con comodidad, con sus trabajos y sus casas y ahora se han quedado sin nada y ves que les da vergüenza dar este paso, te parte el alma. A veces hay familias que se han tenido que ir a vivir a casa de los padres y son estos los que vienen, a escondidas, a pedir. Y se te parte el alma. Hay gente que tiene en casa a los hijos, a los nietos. Y son muy mayores y no pueden con todo. Personas que han vivido siempre bien y ahora, a la vejez, tienen que pedir y vivir de la caridad. Es muy duro, muy crudo.

¿El drama humano es vivido con mayor intensidad por quienes se ocupan de la acogida?

Claro. Y hay casos que no pasan ni por la acogida. Se les atiende en secreto por medio de alguien de la parroquia. Es lo que más me afecta.

¿Veis salir de esta situación de marginalidad a alguna familia?

No es lo frecuente, la situación es mala, pero sí que hay gente que consigue encontrar trabajo y vuelven a la normalidad.

¿Qué te parece la presencia de Cáritas en la sociedad?

Pues que si no fuera por Cáritas no sé lo que pasaría. Familias gitanas, inmigrantes, gente de aquí que nos necesitan para salir adelante. Si no fuera por nosotros, ¿qué sería de ellos?

Chelo es una mujer, nervio puro, muy involucrada con la fe que mueve su vida. Su familia, marido y dos hijas, comparten con ella esa misma fe y colaboran con la iglesia en su parte administrativa. Chelo optó, una vez casada, por cuidar de los suyos y de su madre ciega y sin movilidad. Se acopló a esa vida, pero ese nervio que la caracteriza la hizo pensar.



CÁRITAS
OPINA

¿Estamos aún en
crisis?

TEXTO:

**Francisco
Lorenzo**

COORDINADOR DE
ESTUDIOS. CÁRITAS
ESPAÑOLA

FOTO:

**Dorotea Lange/
Pixabay**

En ocasiones, necesitamos obtener respuestas sencillas a cuestiones complejas. Para ello estamos dispuestos a dejar de lado matices que, lejos de ser aspectos irrelevantes, son en sí aquellos que nos van a permitir entender en profundidad algunas cuestiones.

Esto es precisamente lo que ocurre cuando nos enfrentamos a una pregunta como la que recoge el título de este texto: ¿estamos aún en crisis?

En este caso concreto, además de caer en la tentación de la simplificación, corremos el riesgo de dejarnos llevar por posicionamientos previos, prejuicios, experiencias puntuales, ideologías... y todo tipo de ingredientes que dificultan la realización de un análisis riguroso sobre el tema.

Lo cierto es que, a día de hoy y en comparación con lo que vivíamos entre 2009 y 2014, encontramos algunos datos que son claramente positivos. Así, a modo de ejemplo, podemos destacar que, según el INE, la tasa de paro, que a finales de 2013 superaba el 27%, hoy se encuentra en torno al 18,7% y el número de hogares sin ingresos ha pasado de los más de 770.000 de 2013 a los actuales 648.000.

Sin duda alguna, estos datos son muy positivos porque no debemos olvidar que detrás de cada uno de ellos lo que encontramos son personas concretas que tienen problemas para cubrir sus necesidades vitales, personas a las que la vida se les convierte en una prueba de resistencia o en un riesgo constante y no en una oportunidad para que su dignidad sea reconocida en plenitud.

Pero los matices a los que hacíamos referencia nos llevan a formular nuevas preguntas. Y este afán de ir más allá no surge ni del capricho ni de un inconformismo irracional, sino de tratar de buscar una verdad sólida que se aleje de miradas cortoplacistas o de un afán de rentabilidad política en uno u otro sentido.

Por este motivo hago al lector una propuesta concreta: repensemos de nuevo la pregunta inicial ya que, seguro que así, nos resulta más fácil saber a qué cuestión concreta estamos dando respuesta.

El *Diccionario de la Lengua Española* de la RAE ofrece distintas acepciones sobre el término crisis. Así, en su primera definición encontramos que significa: «cambio profundo y de consecuencias importantes en un proceso o una situación, o en la manera en que estos son apreciados».

Desde este punto de vista, no solo podríamos responder afirmativamente a la cuestión planteada originalmente, sino que podríamos ser más osados y decir que la crisis terminó en 2011, pues en ese momento algunos cambios profundos y de consecuencias importantes (estructurales) ya habían tenido lugar. Dicho de otra forma, la crisis como irrupción, como ruptura o momento de cambio radical con consecuencias permanentes se produjo de manera rápida entre 2008 y 2011. Todo lo vivido posteriormente, no son más que las consecuencias de ocurrido entonces.

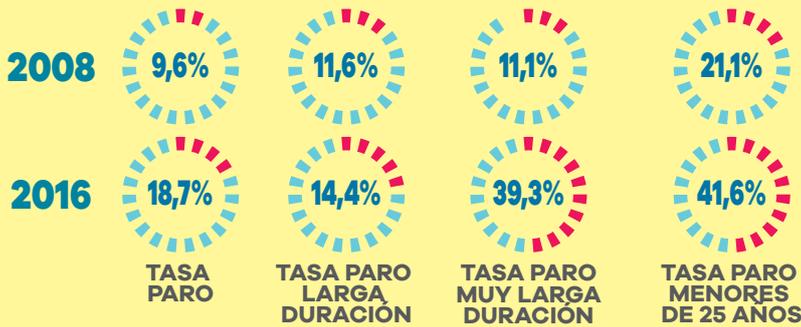
Pero vayamos a la segunda definición aportada por la RAE, donde encontramos que *crisis* significa también «intensificación brusca de los síntomas de una enfermedad». Y aquí hallamos una pista para seguir avanzando en el tema: ¿qué es lo que nos preocupa?, ¿únicamente la intensificación de los síntomas o la enfermedad en sí?, ¿damos por sanado al enfermo aunque remitan estos síntomas críticos o debemos seguir prestando atención a su evolución, a la rehabilitación necesaria, a la prevención de cara a nuevas recaídas, a aquello que por culpa de dichos síntomas ya nunca podrá volver a hacer...?, ¿qué es realmente lo que nos debe dar por satisfechos?

Porque corremos el riesgo de felicitarnos porque se ha producido la estabilización en la UCI, enviar al paciente a casa y desentendernos de su recuperación plena, lo que supondría una mala práctica médica y, sobre todo, una nefasta decisión ética.

Abordemos, por tanto, la cuestión inicial pero con los nuevos ingredientes expuestos, lo cual nos lleva en primer lugar a recordar que, aunque algunas cifras relativas a problemáticas socioeconómicas han mejorado respecto a 2013, aún son claramente peores que las que teníamos en 2008.

Así lo muestran algunos datos relativos al desempleo:

DESEMPLEO



Fuente: Encuesta de Población Activa (INE)



En este sentido, son especialmente graves aquellos indicadores que hacen referencia a problemáticas sostenidas en el tiempo. Así, el paro de larga (entre 1 y 2 años) y el de muy larga duración (más de 2 años) conllevan procesos donde las personas que lo padecen pueden haber visto cómo desaparecía (en el caso de que este existiera) su «colchón protector»: se agotan su prestación por desempleo, sus ahorros, el apoyo familiar... Pero

además, estos procesos conllevan la fatiga de un recurso aún más importante: la motivación y el sentido vital (*¿para qué seguir buscando trabajo si llevo tres años intentándolo sin éxito?*). Y entonces, la víctima es percibida como la única responsable de su situación (*claro, si no sales a buscar trabajo...*).

Algo similar ocurre cuando analizamos otros indicadores relativos a cuestiones económicas o de privación material:



Como podemos apreciar, las personas afectadas hoy por determinadas problemáticas aún son más que las que estaban en esa situación en 2008. Dicho de otra forma, podemos afirmar que aunque han terminado los temblores del terremoto, siguen siendo muchas las personas sepultadas bajo los escombros.

Ahora bien, siguiendo con la segunda acepción del término *crisis* propuesta por la RAE y con el ejemplo del paciente y su enfermedad, los datos nos muestran otras cuestiones que también son relevantes: antes de la crisis, incluso tras 7 años (2000 – 2007) de crecimiento económico y de generación de empleo por encima de la media europea, nuestro modelo socioeconómico albergaba ya algunos riesgos importantes. Dicho de otra forma, incluso en épocas de expansión económica, se consolidó un modelo de integración precaria.

Tenemos riesgos que son estructurales y no explicables solo por la crisis, lo cual no nos debe dejar satisfechos ante la presencia de un nuevo ciclo de indicadores positivos.

Volvemos a formular nuevas preguntas antes de responder a la cuestión inicial: ¿estamos tratando de resolver estos déficits estructurales?

No podemos obviar que nuestro modelo se caracteriza, entre otras cuestiones por los siguientes aspectos:

- La especialización de nuestra economía en actividades de bajo valor añadido, pues exceptuando el tejido productivo de algunas zonas concretas de nuestro país, los motores económicos han sido durante años la construcción y el turismo. Esto implica un mayor peso de puestos manuales y en ocupaciones de baja cualificación.
- La alta desigualdad salarial. Las debilidades en relación al desequilibrio del modelo distributivo español, un modelo muy vulnerable desde hace muchos años, no han variado sustancialmente en el largo plazo. A modo de ejemplo, podemos señalar que según datos de la oficina estadística de la UE (Eurostat), mientras que la relación de ingresos entre el 20% más rico y el 20% más pobre, en el seno de la UE se sitúa en 5,2, en nuestro país alcanza el 6,9.
- La limitada capacidad de redistribución de nuestro sistema impositivo.

- La existencia de un modelo de prestaciones pequeño, diferenciado territorialmente, ligado excesivamente a lo contributivo, y que aunque tiene vocación de ser universal, revela importantes “huecos” de desprotección.
- Un elevado nivel de paro residual, incluso en las épocas de crecimiento. No debemos olvidar que consecuencia de todo ello es nuestra dificultad para reducir la tasa de paro por debajo del 10% (y la de pobreza por debajo del 19,5%).

Un último aspecto importante a tener en cuenta, de cara a abordar la cuestión planteada inicialmente, tiene que ver con la delicada situación en la que se encuentra “nuestro paciente”. No olvidemos que un proceso de enfermedad, de crisis en los síntomas, de paso por la UCI... dejan a cualquiera en una situación claramente delicada. ¿Podemos abandonarlo a su suerte? La respuesta es clara: depende de nuestra talla moral.

Sabemos que se encuentra en una situación de fragilidad, con menos recursos, incluso puede que con alguna secuela irreversible... por lo que dar la recuperación por concluida es asumir riesgos inadmisibles. Especialmente si acabamos de mencionar determinadas fragilidades que revelan el carácter crónico de la enfermedad.

Ante un modelo de integración precaria y con fragilidades estructurales, la persona en situación de debilidad debe ser protegida. Y si la crisis ha conllevado procesos de debilitamiento de nuestros sistemas de protección, los riesgos son elevados.

Por todo ello, y volviendo a reconocer como positivos los datos mencionados relativos a la mejoría de determinadas problemáticas socioeconómicas, dar por finalizada la crisis conlleva un riesgo importante: abandonar definitivamente a su suerte a las víctimas.

Hacerlo supondría mirar para otro lado y asumir que nuestra talla moral y nuestro nivel democrático siguen en situación crítica.

No se trata de un empeño caprichoso, sino de honestidad y, sobre todo, de no abandonar a aquellos hermanos que pueden quedar olvidados definitivamente.



LA INICIATIVA
SOLIDARIA



Fundación Secretariado

Gitano

Lola
Fernández
Rodríguez
**DIRECTORA FSG-
C.VALENCIANA**

La Fundación Secretariado Gitano (FSG) es una entidad social intercultural, sin ánimo de lucro, que presta servicios para el desarrollo de la comunidad gitana en España y en el ámbito europeo. Su actividad comenzó en los años 60 si bien se constituyó jurídicamente como asociación en 1982.

Nuestra misión es “la promoción integral de la comunidad gitana desde la atención a la diversidad cultural”. Esta misión está orientada a la promoción y al cambio social para permitir el acceso de las personas gitanas a los derechos, servicios, bienes y recursos sociales en igualdad de condiciones que el resto de la ciudadanía. La calidad y la transparencia son nuestras señas de identidad.

Entendemos la Promoción Integral, como el proceso a través del cual, una persona o un grupo consigue superar el conjunto de factores que son causa de su situación de exclusión o desventaja social. Cuando hablamos de exclusión, hablamos de procesos multidimensionales para cada grupo (familia, comunidad..., etc.), pero incluso también para cada persona. Por ello las respuestas a las situaciones de exclusión, deben ser también multidimensionales.

En la Comunitat Valenciana viven alrededor de 65 000 personas gitanas, aproximadamente un nueve por ciento del total de los gitanos españoles. La población gitana de la Comunitat está distribuida en las tres provincias, si bien es en la de Alicante donde se concentra un mayor número.

La situación de esta minoría en la Comunitat Valenciana, a pesar de haber mejorado sensiblemente en los últimos años, ha sufrido un retroceso importante con los azotes de la crisis económica de estos últimos años.

Según el Informe FOESSA CV 2014 más del 80 por ciento de las gitanas y los gitanos de la CV está por debajo de los niveles de vida medios del resto de los ciudadanos valencianos, y padecen una problemática que les impide salir de su exclusión.

La FSG inicia su intervención en la CV en el año 2000 y en la actualidad cuenta con siete dispositivos (Castellón, Valencia, Torrent, Paterna-Sta. Rita y La Coma, Elche y Alicante),

Durante 2016 la FSG en la C. Valenciana hemos atendido a un total de 9810 personas desde los diferentes programas y sedes.

Nuestra intervención tiene como áreas fundamentales: el empleo y la formación, la Educación, la Inclusión Social, Salud, Gitanos Inmigrantes, Igualdad de Género, Igualdad de Trato, así como la defensa de derechos e incidencia política y social.

En 2016 se ha iniciado el nuevo período del programa de empleo y formación **Acceder** (2016-2020) POISES y POEJ con el apoyo del Fondo Social Europeo y, a través del mismo, seguimos apostando fuerte por la educación impulsando diferentes acciones que persiguen la prevención del abandono escolar de los jóvenes gitanos en situación de riesgo de exclusión así como favorecer el éxito escolar con el programa de Educación **Promociona**,

destacando la colaboración en nuestros programas educativos de 55 centros educativos de las tres provincias de la Comunitat.

Uno de nuestros programas estrella es **Aprender Trabajando**, programa de formación teórico práctica para jóvenes en situación de riesgo de exclusión social. Las claves del programa son el conocimiento, la formación práctica y la implicación de las empresas. Durante el año 2016 hemos desarrollado el programa en Valencia con la empresa Plastic Omniun y en Alicante con Carrefour, y en 2017 se ha incorporado Elche también con Carrefour, y Gestamp en Valencia, consiguiendo un porcentaje muy elevado de inserciones en el mercado laboral.

En el ámbito de la intervención social favorecemos el desarrollo de acciones integrales con las personas gitanas en algunos de los barrios con más dificultades de la C. Valenciana.

Además, gracias a nuestra trayectoria de trabajo, contamos con el apoyo de la iniciativa privada, tan importante para el desarrollo y la estabilidad de programas de inclusión social, como es el caso de Fundación Bancaja y muy especialmente de la Obra Social “la Caixa” a través de los programas Caixa Proinfancia, Incorpora, “Aprender Trabajando”, el Programa de Intervención Comunitaria Intercultural, con el apoyo de las convocatorias y con el Programa Calí.

Otro aspecto importante de nuestro trabajo es el trabajo en red, destacando nuestra participación en el tejido asociativo de la Comunitat: en la Red de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social EAPN-CV (presidencia) y a través de la EAPN, en la Plataforma del Tercer Sector CV.

El equipo humano de la FSG está compuesto por una plantilla de 80 profesionales gitanas y no gitanas implicadas y comprometidas con la promoción integral de la comunidad gitana, la igualdad de oportunidades y el cambio social.

Profesionales, junto a voluntarios y voluntarias, alumnado en prácticas y colaboradores externos, son el principal activo de la Fundación Secretariado Gitano. Un equipo que aprende cada año a ser cada vez más eficaz, más consciente de lo relevante, a conseguir resultados que de verdad tengan impacto en la vida de las personas y en las oportunidades para su inclusión, hoy y en el futuro.

LA CANTERA DE LA CARIDAD:

LA JUVENTUD

TEXTO:
M^a José
Varea

FOTO:
Escuela
ETELL

Dice el Papa Francisco que los jóvenes “son la riqueza del mundo, pero hay que transformarla en esperanza”.

Son, pues, la cantera de un material precioso que la vida va extrayendo para construir sus innumerables edificios, esos edificios que van conformando la historia de la humanidad.

Y Cáritas quiere construir un inmenso edificio de amor y de acogida, de justicia y de esperanza y para eso necesita acudir a la cantera de la juventud, ofrecer esa transformación que llegue a enamorar, a seducir, con palabras de Evangelio.

Dos son las herramientas de Cáritas Diocesana de Valencia, perfectamente diseñadas, para ofrecer esa transformación, esa forma de vida, que puede resultar tan provechosa y útil para uno mismo y para la sociedad: la Escuela Oficial de Tiempo Libre ETELL y las acciones de sensibilización dirigidas a jóvenes en centros educativos y en parroquias.

Para definir la Escuela ETELL, nada mejor que las palabras de su responsable, Yolanda Segarra, en el video de presentación que se ha elaborado este mismo año: “ETELL es más que una escuela, es un recurso, una potente herramienta evangelizadora del tiempo libre desde la parte social que es la que nos identifica. Hace cuarenta años se consolidó como la primera escuela de tiempo libre de la diócesis de Valencia. Por nuestros cursos han pasado más de diez

mil alumnos. Y todo eso no sería posible sin un equipo de profesores comprometidos que evangelizan, que dinamizan, que viven, que sueñan, que se ilusionan y que nos ayudan a hacer posible otro mundo”.

La escuela, oficialmente reconocida por el Instituto Valenciano de la Juventud (IVAJ), imparte cursos acreditados de monitor y director de tiempo libre. El contenido de los cursos lo marca la legislación en animación juvenil, pero lo que caracteriza a los de la Escuela ETELL es que en ellos se trabaja desde la identidad de Cáritas, evangélica y social.

Yolanda: “Si el contenido de una materia es “Funciones y ámbitos del monitor”, nuestra metodología parte de la experiencia y vivencia de fe tanto del profesorado como del alumnado que participa en los cursos”.

“Nuestros destinatarios son jóvenes de parroquias, grupos y movimientos juveniles, colegios, seminaristas y jóvenes que nos buscan porque el curso les conviene o porque sus amigos se formaron con nosotros y acabaron satisfechos. Y esto está muy bien porque se les abre una puerta a otra forma de hacer las cosas, se siembra en ellos esa semillita que puede germinar y dar un excelente fruto”.

La vivencia de fe, la ilusión de compartirla y la utopía de que un mundo justo es posible es lo que hace que la Escuela sea diferente a otras.



“En cuanto a la sensibilización en centros educativos, el objetivo es dar a conocer la realidad de exclusión y pobreza y el trabajo que realiza Cáritas, animando a la participación social y a la posibilidad de transformar el mundo”, afirma Yolanda.

Cada vez son más los centros educativos y otro tipo de grupos (parroquiales, asociaciones municipales, etc.) que se interesan por la labor de Cáritas con intención de plantear pequeñas acciones significativas de cambio social. Hay grupos que trabajan con la Cáritas parroquial más cercana o que realizan actividades solidarias en sus colegios e incluso quien se anima a ser voluntario de Cáritas Diocesana. También se reciben invitaciones de colegios e institutos públicos para participar en su semana cultural o en cualquier acción solidaria que realizan.

Además, se está haciendo un importante trabajo de elaboración y recopilación de actividades didácticas para trabajar con niños y adolescentes la educación en valores; se ha convocado en seis ocasiones un Concurso solidario de dibujo y mensajes de texto para los centros educativos de la diócesis y, desde Cáritas se acompaña al alumnado en la realización de trabajos sobre diferentes temáticas (la acción de Cáritas, pobreza infantil, personas sin hogar, empleo, etc.).

Asimismo, se busca llegar a los más jóvenes de las parroquias, involucrarlos en la acción social, acercarlos al servicio a las familias más desfavorecidas de la sociedad. “Esta es una labor interesante, afirma Segarra, porque son los jóvenes los que pueden cambiar el mundo, hacerlo más justo y habitable para todos.

Para Javier Castillo se trata de “un trabajo lento, de ir sembrando la buena semilla. Nos acercamos a los grupos que ya están funcionando en las parroquias y en varias sesiones de sensibilización les damos a conocer la realidad de la pobreza, la exclusión y la injusticia y el trabajo de Cáritas para paliar sus efectos y denunciar sus causas. Después les invitamos a hacer alguna acción concreta bien de sensibilización o con algún colectivo (preferentemente de su Cáritas parroquial). Contamos con equipos que van incorporando a jóvenes para clases de repaso, de idiomas, de visitas a personas mayores...

Preguntaba un niño a Yolanda: ¿sigues haciendo grandes los corazones?

Y de eso se trata: De henchir los corazones de los más jóvenes con palabras de fe y de esperanza para que puedan salir al mundo a cambiarlo con ejemplos de honestidad y compromiso con la vida.

Convivencia fin de curso de monitor de tiempo libre en Benigànim



CAMPAÑA

Participar en la Sinfonía de la Casa Común

José Real Navarro

PROGRAMA DE FORMACIÓN

Soñamos con un mundo que sea casa común, donde todas las personas puedan disfrutar de sus Derechos, una casa común que esté asentada sobre los cimientos de los valores que hacen posible otro mundo más justo, fraterno y solidario. Esto solo será posible si cada uno de nosotros aporta la melodía, el sonido de su instrumento musical. Este sonido no es otra cosa que vivir y practicar en nuestra vida cotidiana estos valores.

Si no queremos quedarnos en meros “so-listas” encerrados en nuestro pequeño mundo particular y queremos que nuestra melodía transforme el mundo sufriente en el que vivimos, estamos llamados a ser comunidad, estamos llamados a “interpretar” juntos la “partitura” de valores y actitudes que convertirán este mundo en una casa común acogedora y cálida donde todos podrán vivir con dignidad en armonía con la Naturaleza.

Una manera simbólica o metafórica de mostrar o expresar todo esto de lo que estamos hablando es lo que ocurrió en una plaza pública una mañana de domingo en una ciudad española:

La gente estaba en la plaza cada uno en su mundo particular hablando de sus cosas, tomando café en las mesitas de los bares, otros paseando, otros de paso, no había nada fuera de lo común... bueno sí que había un músico que estaba sentado con su violonchelo listo para tocar. Entonces una niña se le acercó para echarle una moneda y el músico empezó a tocar el violonchelo.

Al poco tiempo de estar tocando, poco a poco empiezan a añadirse músicos con sus instrumentos para unirse a su melodía. Van viniendo músicos de todas las partes de la plaza para sumarse a esa orquesta que se está formando. La gente que estaba tranquilamente en la plaza empieza a prestar atención a lo que está ocurriendo y se acercan poco a poco para ver y escuchar lo que allí está ocurriendo. Al final se forma allí una auténtica orquesta filarmónica que interpreta el Himno a la Alegría con toda su fuerza.

En realidad lo que está ocurriendo es un “flashmob”, es decir un acto en el que en un lugar público, un grupo de gente, en este caso una orquesta, se pone de acuerdo para hacer un acto que llame la atención a todos los que están en la plaza y les sorprenda. En este caso tenía un fin publicitario, pero lo que nos interesa de esta historia es ver el extraordinario efecto que provoca la música en las personas de la plaza, fijarse en sus caras, en sus ojos, en cómo reaccionan al escuchar esa música... les está tocando el corazón.

La plaza pública se está transformando, deja de ser un lugar de individualidades separadas unas de otras, de anonimato, de personas encerradas en sus mundos de intereses, preocupaciones... y se convierte en un espacio comunitario donde todos tienen el impulso de unirse, de acercarse, de dejar lo que están haciendo, de contemplar; se ven caras contagiadas de alegría, de emoción, de vida; se palpa un destello de lo que es el calor fraterno de un grupo humano donde se han roto las barreras, las vallas invisibles y se ha formado, por unos instantes, una comunidad. Esta orquesta, sorpre-

sivamente, no solo ha tocado su melodía, sino que ha tocado el corazón de las personas... transformándolas, cambiándoles el semblante, atrayéndolas a un mundo nuevo, rompiendo las barreras que los distanciaban y uniéndolos para escuchar juntos algo que les cautiva.

Esto es lo que estamos llamados a hacer, aportar nuestra pequeña parte, nuestra melodía, nuestro sonido, practicando los valores que hagan posible un mundo más justo y fraterno, un mundo que sea casa común.

Si la nota dijera: “una nota no hace melodía”... no habría sinfonía.

Si la palabra dijera: “una palabra no puede hacer una página” ... no habría libro.

Si la piedra dijera: “una piedra no puede levantar una pared” ... no habría casa.

Si la gota de agua dijera: “una gota de agua no puede formar un río” ... no habría océano.

Si el grano de trigo dijera: “un grano de trigo no puede sembrar un campo”... no habría cosecha.

Si el hombre dijera: “un gesto de amor no puede salvar a la humanidad” ... nunca habría justicia, ni paz, ni dignidad, ni felicidad, sobre la tierra de los hombres.

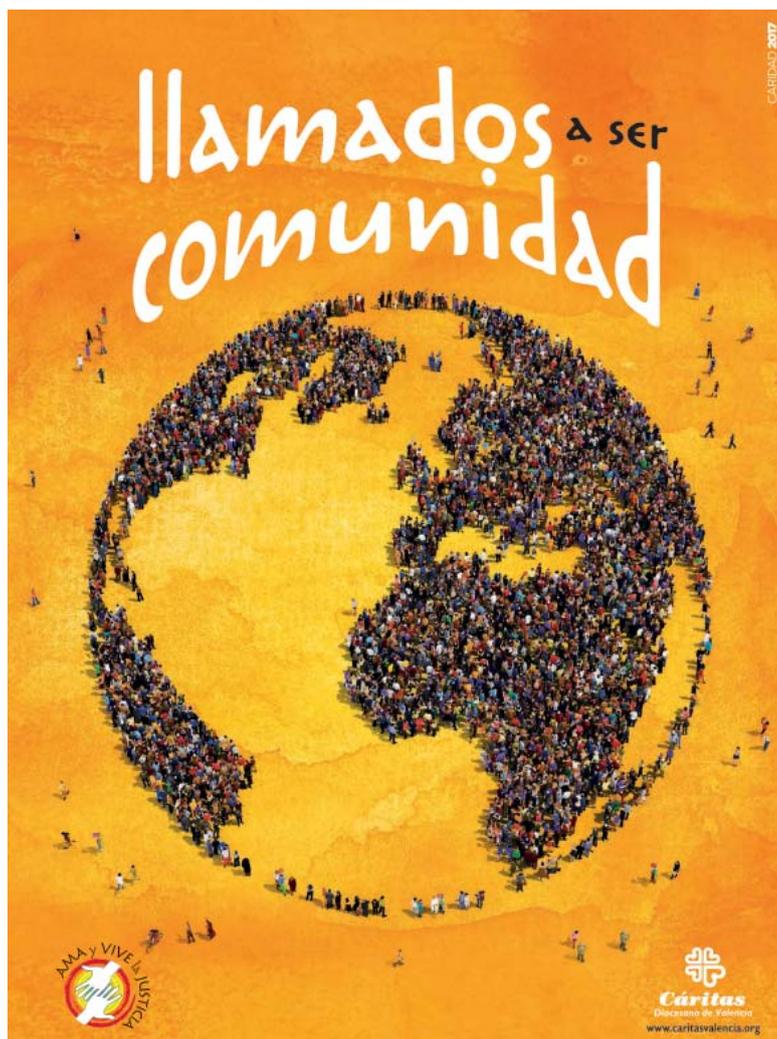
Como la sinfonía necesita de cada nota, como el libro necesita de cada palabra, como la casa necesita de cada piedra, como el océano necesita de cada gota de agua, como la cosecha necesita de cada grano de trigo... la humanidad entera necesita de ti, allí donde estés, porque eres único, y por tanto, irremplazable.

Michel Quoist

Lo pequeño es hermoso. Lo pequeño es necesario. Las acciones pequeñas siempre son posibles. Quien se compromete a hacer lo que está al alcance de su mano, de sus posibilidades... por pequeño e insignificante que le parezca... delata que en su interior habita un alma grande.

La Madre Teresa de Calcuta decía: «Somos pequeños instrumentos, pero muchos pequeños instrumentos, en las manos de Dios, pueden hacer grandes cosas: pueden hacer milagros». Lo que debemos tener claro es que la pequeña parte que nos corresponde hacer para construir un mundo mejor, si no la hacemos nosotros nadie la hará por nosotros. Quedará por hacer. A la sinfonía de la Vida le faltaría nuestro sonido.

**“Muchos pequeños instrumentos en las manos de Dios pueden hacer grandes cosas”
M. Teresa de Calcuta.**



Podéis ver el vídeo de esta orquesta en acción a través de este enlace:

<https://www.youtube.com/watch?v=ut7UjzjD2z4>

Cuando veáis este vídeo, hacedlo como una metáfora de lo que un grupo de personas (Orquesta) puede despertar y transformar en su entorno, si cada uno aporta su pequeña parte, su sonido, su melodía.

LA GRÁFICA

Las acciones de **Cáritas** son una respuesta de la comunidad cristiana a las situaciones de pobreza y vulnerabilidad de las personas, a las que acompañamos en la defensa y el ejercicio de sus **derechos**. Estas acciones se complementan con la animación y dinamización de las comunidades y la sensibilización de la sociedad.

RED DE CÁRITAS

8 vicarías **646** parroquias
430 Cáritas parroquiales
2 792 872 habitantes

BENEFICIARIOS

60 068 personas se beneficiaron de la acción de Cáritas Diocesana de Valencia a lo largo de 2016

VOLUNTARIADO

6146 personas voluntarias en 2016, el **98%** de quienes trabajamos en Cáritas.

Acogida integral para favorecer la convivencia intercultural de **107** personas migrantes y refugiadas en **15** viviendas.

Derecho a la Vivienda

Acompañamiento a **126** personas sin hogar para iniciar procesos de rehabilitación e inserción socio-laboral y **324** en proyectos territoriales.

Derecho al Empleo

50 equipos y **187** Cáritas involucradas con el empleo que lograron **1850** inserciones laborales. Acompañaron a **4292** personas e impartieron **35** cursos de formación.

Acompañamiento a familias vulnerables en **36** viviendas.

Derecho a la Salud

Participación en ODUSALUD: trabajo en red para reclamar el acceso universal a la salud. Las Cáritas parroquiales destinaron un **3%** del total a ayudas de farmacia.

Alfabetización

y clases de castellano y valenciano para personas inmigrantes. El **44%** de las personas beneficiarias de Cáritas en la diócesis son inmigrantes.

Derecho a la Educación

33 proyectos que acompañan a familias en riesgo de exclusión social: **557** adultos y **797** menores. Ayudas educativas: **5%** del total

Acogida, información, acompañamiento y asesoramiento a **27 175** personas.

Derecho a la Dignidad e Integridad

53 economatos en toda la diócesis de los que se beneficiaron **9734** familias.

Apoyo en alternativas de cambio, autonomía personal e inserción socio-laboral de **137** mujeres en contexto de prostitución y trata.

RENDIMOS CUENTAS

De cada **100€**

invertido **4.984.956€**

acción social

36€

apoyo a las Cáritas parroquiales

17€

sensibilización y campañas de emergencia

4€ otros gastos

3€

ayuda a fundaciones de Cáritas